



**UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY
CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
“ENRIQUE JOSÉ VARONA”
CUBA**



**Sistematización del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la
formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.**

Autor: Lic. Omelio Jesús Rivero Villavicencio

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO DE DOCTOR
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CAMAGÜEY**

2017



**UNIVERSIDAD DE CAMAGÜEY
CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
“ENRIQUE JOSÉ VARONA”
CUBA**



**Sistematización del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la
formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.**

Autor: Lic. Omelio Jesús Rivero Villavicencio. PA

Tutores:

Dr. C. Rafael Emilio Cervantes Martínez. PT

Dr. C. Lucilo Batlle Reyes. PT

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO DE DOCTOR
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CAMAGÜEY**

2017

PENSAMIENTO

“Debo decir realmente que nosotros nos sentimos orgullosos, y yo, sinceramente, me siento especialmente orgulloso de lo que están haciendo nuestros médicos, porque esa es una medida de la creación de valores de nuestra Revolución”

Fidel Castro Ruz

AGRADECIMIENTOS

Al enero victorioso de 1959 que me educó y formó en sus principios.

El eterno agradecimiento a mis tutores, por las sugerencias, críticas oportunas y sus recomendaciones.

A mis compañeros del Departamento de Marxismo de la Universidad de Camagüey por la inmensa ayuda que me brindaron.

A los Doctores en Ciencias Luis Álvarez Álvarez y Olga García Yero por sus señalamientos y el continuo estímulo a mi obra.

Al Dr. C. Luís Álvarez Dorta por el altruismo y solidaridad para conmigo.

A todos, mi perenne gratitud.

INDICE		Pág.
INTRODUCCIÓN		1
CAPÍTULO I	LA EDUCACIÓN MÉDICA EN CUBA DE 1959 A 1982 DESDE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EDUCACIONAL DE FIDEL CASTRO RUZ.	12
1.1.	Bases teórico-conceptuales para el estudio de la influencia del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos.	12
1.2.	Referentes históricos que sirven de sustento al pensamiento de Fidel Castro en la formación de médicos en Cuba hasta 1959.	27
1.3.	El pensamiento de Fidel Castro y su influencia en la formación de médicos.	41
CAPÍTULO II	LA FORMACIÓN DE MÉDICOS DE 1959 A 1982 Y SU RELACIÓN CON LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN DE FIDEL CASTRO RUZ.	51
2.1.	Referentes históricos de la formación de médicos en Cuba desde 1959 hasta 1982.	51
CAPÍTULO III	SISTEMATIZACIÓN DE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN DE FIDEL CASTRO RUZ ACERCA DE LA FORMACIÓN DE MÉDICOS DE 1959 A 1982.	66
3.1.	Posiciones conceptuales que permiten develar la Filosofía de la Educación en el pensamiento de Fidel Castro.	66

3.2.	Concepción epistemológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro acerca de la formación de médicos desde 1959 a 1982.	74
3.3.	Concepción antropológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro desde 1959 a 1982 para la formación de médicos.	84
3.4	Concepción axiológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro entre 1959 y 1982.	93
3.5	Concepción de Fidel Castro Ruz acerca del fin de la educación respecto de la formación de médicos, vista en la etapa de 1959 a 1982.	99
CONCLUSIONES		108
RECOMENDACIONES		110
BIBLIOGRAFÍA		
ANEXOS		

DEDICATORIA

A la memoria de quién es faro y preceptor de mis actos y convicciones, Fidel Castro Ruz.

A la memoria histórica de la Revolución Cubana.

A mi hermano Orlando Cardoso Villavicencio por ser mi paradigma.

A mis padres por haber formado en mí el amor a la patria y al sacrificio.

A mi esposa e hijos por haberme comprendido y soportado en los momentos más difíciles.

SÍNTESIS

La tesis presentada, “Sistematización del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982” es el resultado de una investigación dirigida a develar los presupuestos filosófico-educativos contenidos en el pensamiento de Fidel Castro en la formación de médicos en la etapa antes mencionada, en función del aprovechamiento de sus potencialidades formativas para el desarrollo de las actuales proyecciones de la pedagogía cubana dentro de las Ciencias Médicas. Para cumplir el objetivo propuesto, el autor no sólo sometió a revisión y análisis los discursos que guardan relación directamente con la obra del Líder Histórico de la Revolución Cubana, sino que la amplitud de la investigación obligó a incursionar en la literatura referido al campo de la Filosofía de la Educación. En la tesis que se presenta se realiza una sistematización de las concepciones filosóficas educacionales acerca de la formación de médicos en Cuba contenidos en la obra de Fidel Castro, desde las funciones antropológica, epistemológica, axiológica y fin de la educación.

INTRODUCCIÓN

Con el triunfo de enero de 1959 se operó un cambio trascendental en la salud pública cubana en toda su dimensión. Tras más de medio siglo de República Neocolonial y de abandono en todos los sentidos, comenzó a implementarse un sistema salubrista despojado de lucro, sustentado en el humanismo, bajo el principio de que los hombres merecen ser tratados y tratar a los demás como seres humanos, revertido este en servicio al pueblo (Castro. 2000, s/p).

Fidel Castro ha prestado especial atención a la formación del profesional de la salud y al desarrollo de la medicina, aspectos estos que constituyen los pilares más relevantes de la Revolución Cubana. Su desvelo por mejorar esta esfera de la sociedad comenzó desde los primeros años de la década del cincuenta del siglo XX.

La comunidad científica ha promovido el estudio del pensamiento de Fidel Castro desde diferentes aristas de la ciencia, a partir del significado, la trascendencia de sus ideas, la necesidad y la posibilidad de su aplicación práctica de forma inmediata, así como por la importancia que reviste preservar la memoria de la personalidad cubana más importante del siglo XX en el mundo y artífice del proceso de construcción del socialismo cubano.

En Cuba se han realizado investigaciones que han servido, en los últimos años, de antecedentes al presente trabajo entre las que se encuentran las investigaciones realizadas por Pulpeiro (1996), Fernández (2000), Alemañy

(2002), Barrabía (2006), Padilla (2008), Morera (2009), Borroto (2010), Cárdenas (2010), Aldama (2010), Rodríguez (2013) y Cárdenas (2013), entre otros.

En el análisis de las reflexiones políticas de Fidel Castro en el terreno de la formación de médicos, en la etapa de 1959 a 1982, se estudiaron 53 entrevistas, 72 intervenciones radiales y televisivas transcritas por la prensa escrita, así como 50 discursos pronunciados que guardaban relación con la formación de médicos. Estas investigaciones constituyen un recurso valioso para develar la contribución y aportes educativos de personalidades y figuras relevantes desde diferentes perspectivas, unas teóricas, prácticas, metodológicas o políticas, brindando un modelo de actuación para la investigación de historias de vida de los protagonistas educativos más destacados, cuyos resultados se orientan a la reconstrucción de fundamentos válidos para la ciencia pedagógica cubana.

El estudio que se presenta se inscribe dentro de un conjunto de investigaciones dedicadas al estudio del pensamiento educativo del Líder del Moncada, derivadas del proyecto “Estudio del pensamiento de Fidel Castro sobre educación” insertado en el programa ramal del Ministerio de Educación, “Problemas teóricos de la Pedagogía en la educación cubana actual. Tendencias educativas contemporáneas”.

Las investigaciones realizadas a nivel de proyecto han constituido el antecedente inmediato de esta, tomando en consideración los resultados que confirman que en el pensamiento educativo de Fidel Castro, en su condición de

Educador Social, en mayor o en menor medida, se perfilan varias direcciones que tributan a las diferentes disciplinas teóricas que constituyen Ciencias de la Educación, entre las que se encuentran: la Pedagogía, la Sociología, la Psicología y la Filosofía de la Educación.

Para las Ciencias de la Educación, el estudio del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro es relevante. En la medida en que se incorporan en la formación de médicos sus ideas y conceptos, de forma sistematizada, se fortalece la Filosofía de la Educación cubana que es portadora de un modelo humanista que propende a la formación de un hombre integral.

Destacar la profundidad de la esencia filosófico educacional de Fidel Castro, manifestada en su actuación política, el sentido de la vida y sus valores, todo lo cual sirve de cauce en la formación de médicos y en el futuro desempeño profesional de estos, es situarlo a la altura del momento histórico en que vivió, y demostrar que sus juicios y su ética tienen plena vigencia en Cuba, América Latina y otros lugares del mundo.

Aunque a Fidel Castro no se le puede encasillar en una determinada clasificación científica porque en esencia es un Revolucionario que bebió de todas las fuentes en su amplia y constante labor política, ha transmitido sus ideas relacionadas con la educación y la formación de médicos, a la vez que las enriqueció en la interacción con las personas. Su condición de educador social demostrada a través de su ejecutoria política, así lo ha avalado en el transcurso de los años; lo cual se corrobora en el criterio de Buenavilla Recio cuando aseveró:

“Incluimos aquí no solo los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación sino aquellos que han ejercido una influencia educativa aunque no propiamente desde el sistema escolar. Pueden ser incluidos dentro de este concepto: los maestros de cualquier procedencia académica, los maestros o grandes personalidades pedagógicas de alcance nacional e internacional y las personalidades políticas o educadores sociales” (Buenavilla. s.f^a.; p.23).

En las bibliografías consultadas relacionadas con el pensamiento de Fidel Castro y formación de médicos, no se encontraron obras que permitieran descubrir aportes a la Filosofía de la Educación en la formación de médicos en Cuba en la etapa de 1959 a 1982. Otros trabajos consultados enmarcan el estudio del pensamiento de este en la salud a partir de 1983 con el inicio de la Medicina General Integral en el país. Por tanto, se considera que existe un vacío temporal en la literatura que permita ofrecer un tratamiento sistematizado del papel desempeñado por él en la formación de médicos como génesis de los logros que hoy disfruta la nación cubana.

Resulta necesario investigar la contribución que desde la política realizó Fidel Castro a la Filosofía de la Educación y que posibilitó el desarrollo, y perfeccionamiento en la formación médicos en Cuba, apreciándose la siguiente situación problemática:

1. La Filosofía de la Educación presente en el pensamiento político de Fidel Castro en la formación de médicos, no ha materializado una sistematicidad, al valorar su significación actual dentro de las Ciencias Médicas en Cuba.

2. Al realizar un análisis documental y exploratorio sobre la formación de médicos en Cuba a partir del pensamiento de Fidel Castro, se pudo apreciar que no existe un estudio integral coherente con un enfoque filosófico educacional dentro de las Ciencias Médicas entre 1959 a 1982.

3. Se observa la ausencia de una cronología que revele una visión del devenir histórico, la evolución y desarrollo de las ideas políticas de Fidel Castro desde la Filosofía de la Educación que permita sistematizar su contribución a la formación de médicos en la etapa seleccionada.

4. Se evidencia la necesidad de identificar el desarrollo de las transformaciones presentes desde la Filosofía de la Educación que enriquecen los fundamentos de la formación de médicos en Cuba.

A pesar de la incesante preocupación de la comunidad científica por los estudios del pensamiento educativo de Fidel Castro, estos no han sido todo lo abarcadores que se demanda. Las investigaciones que se han efectuado han estado dirigidas fundamentalmente a los estudios pedagógicos, lo que permite inferir que se demanda profundizar desde otras disciplinas de las Ciencias de la Educación, como es el caso de la Filosofía de la Educación, dada la carencia de propuestas teóricas en esta dirección.

Tomando lo anterior como antecedente, el problema de investigación científica queda formulado de la forma siguiente:

PROBLEMA ¿Cuáles son las ideas del pensamiento político de Fidel Castro en lo referido a la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982 que enriquecen la Filosofía de la Educación?

De este problema se derivó el tema: sistematización del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.

OBJETO: Las ideas del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en torno a sus concepciones sobre la formación de médicos.

OBJETIVO: Sistematizar las ideas del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.

CAMPO DE ACCIÓN: El pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos en la etapa de 1959 a 1982.

Se toma esta etapa por ser insuficientes los estudios realizados en la fecha seleccionada, encontrándose como una de las más destacadas la “Formación de médicos para los servicios de salud en Cuba”, tesis doctoral en Ciencias de la Salud no publicada, defendida por Juan Vela Valdés en enero de 2016. Por otra parte, se pudo constatar que la mayoría de las tesis revisadas se han dirigido fundamentalmente, a partir de 1983, a la formación del Médico General Integral.

TAREAS CIENTÍFICAS

1. Determinación de los referentes teórico-metodológicos del proceso de conformación de la Filosofía de la Educación.
2. Caracterización de la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.
3. Determinación de las posiciones conceptuales de Fidel Castro para el estudio de la Filosofía de la Educación acerca de la formación de médicos de 1959 a 1982.

4. Fundamentación de los aportes realizados por Fidel Castro a la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982.

METODOLOGÍA

La tesis se adscribe a los fundamentos dialécticos materialistas como metodología general de conocimiento y transformación de la realidad.

Antes de realizar el estudio documental fue necesario realizar un análisis de bibliografías especializadas sobre Filosofía de la Educación, además de filosóficas, pedagógicas, sociológicas y políticas, con el objetivo de enriquecer la elaboración teórica del marco conceptual de la tesis y realizar una crítica bibliográfica del tema objeto de investigación.

En la realización de la tesis resultó necesaria la utilización de métodos de investigación científicos.

Métodos de nivel teóricos.

- **Método de la unidad de lo lógico y lo histórico.** Este método constituye la vía epistemológica marxista para el estudio de la historia; permitió estudiar a Fidel Castro y su pensamiento en relación con el contexto así como revelar la historicidad del mismo. Este método fue predominante en toda la tesis permitiendo al autor llegar a construir la relación del pensamiento político de esta personalidad en lo referido a la formación de médicos en Cuba de 1959 a 1982 que guardan relación con la Filosofía de la Educación.
- **Inductivo-deductivo:** Llevó al investigador, desde los elementos particulares investigados en el pensamiento político de Fidel Castro, a

arribar a conclusiones generales a partir del análisis de las ideas por él expuestas y su evolución, para así hacerlas corresponder con los conceptos de la ciencia.

- **Analítico-sintético:** Fue empleado en la tesis con los discursos, entrevistas radiales y televisivas y reflexiones permitiendo entender las ideas medulares que se encuentran en la base del pensamiento político de Fidel Castro en torno a la formación de médicos, y depurar aquellas que no se relacionan directamente con el objeto de investigación, además de organizarlas, ordenarlas y obtener un todo orgánico que permitiera arribar a conclusiones y generalizaciones.
- **El ascenso de lo abstracto a lo concreto:** A través del mismo el autor logra llegar a delimitar las ideas básicas de contenido filosófico educativo que están presentes en el pensamiento político de Fidel Castro y que guardan relación con la formación de médicos, así como llegar a determinar el grado de madurez teórica alcanzada, cuando sus ideas se concretan en tesis y conceptos.

Métodos de nivel empírico:

- **Análisis documental:** Se centró en la revisión documental, con el objetivo de recolectar, ordenar y clasificar la información existente relacionada con el objeto.

La bibliografía sobre el tema, los discursos de Fidel Castro sobre formación de médicos, fuente fundamental con la que se trabajó en esta tesis, fueron identificados, clasificados y depurados de las ideas.

El proceder metodológico para el análisis de documentos implicó:

Determinar los objetivos del estudio documental: Dirigido a revelar en los discursos políticos relacionados con la formación de médicos de Fidel Castro sus reflexiones filosóficas educativas.

Determinar las unidades de análisis en las que se fracciona el contenido para estudiar los discursos: Para el análisis de los discursos se plantearon las problemáticas esenciales que aborda la ciencia, concepción sobre el hombre; en tanto ser educable y educador, sobre la educación, los valores, y el fin de la educación, que han permanecido como ejes de trabajo para el análisis y recogida de la información.

Ordenar la muestra de los discursos por fechas: Para comprender el pensamiento y evolución del ideal filosófico educativo de Fidel Castro en la formación de médicos fue necesario realizar un estudio de los discursos vinculados al objeto de investigación, lo cual estuvo acompañado de una organización de las ideas en orden cronológico.

Realizar el estudio de los discursos registrando la información: Se realizó el registro de la información tomando como base la lógica de trabajo expresada en los pasos anteriores, desde los elementos generales que brinda la ciencia, hasta los particulares expresados en la obra educativa de Fidel Castro en la formación de médicos, sin perder de vista el contexto histórico para lograr integrar de forma coherente las ideas.

1. **Sistematización:** Se emplea porque es el proceso que permite la recuperación, clasificación y relación de una serie de ideas y hechos, aparentemente dispersos, para poderlos comprender e interpretar como un sistema. Eso ha permitido enriquecer, confrontar, modificar y construir un nuevo conocimiento teórico y aportar a la teoría explicaciones sobre el contenido del pensamiento político de esta figura que guardan relación con la formación de médicos desde la Filosofía de la Educación.
2. **Valoración de la información obtenida:** Se procedió a valorar a partir de la metodología seguida la contribución teórica de Fidel Castro en la formación de médicos a la Filosofía de la Educación en Cuba.

CONTRIBUCIÓN PRÁCTICA:

Localización y sistematización de las ideas de Fidel Castro sobre una Filosofía de la Educación médica. Brinda a las Ciencias Médicas un texto de consulta para el trabajo político ideológico en la formación de médicos.

NOVEDAD

- Se elabora por primera vez un estudio ordenado y sistematizado con un enfoque sistémico y contextualizado acerca de las ideas enmarcadas en la Filosofía de la Educación presentes en el pensamiento de Fidel Castro sobre la formación de médicos.
- Se realiza un análisis detallado de las funciones que conforman la Filosofía de la Educación presentes en el pensamiento político de Fidel Castro en la formación de médicos.

Todo lo anterior contribuye a la elevación del reconocimiento social en el estudio de los educadores del siglo XX, y así sistematizar el papel de las indagaciones históricas, filosófico y pedagógicas para el enriquecimiento de la Pedagogía Cubana, tributando además a lo expresado en los lineamientos 103, 115 y 130 aprobado en la actualización de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021.

Los principales **aportes** de la investigación son los siguientes:

- **Contribución teórica** enmarcada en la sistematización del pensamiento político de Fidel Castro en torno a la formación del médico cubano y que tributan a la Filosofía de la Educación.
- **Contribución metodológica** brinda el modo en que se debe proceder para la sistematización del pensamiento político de Fidel Castro que guarda relación con la formación de médicos relacionadas con la Filosofía de la Educación.
- **Contribución práctica a partir de los aportes en el orden:**

Académico: Constituye una fuente de información textual que puede suplir carencias académicas e investigativas, y se puede convertir en un material de consulta y apoyo para la investigación y la docencia en pre y postgrado.

Social: Contribuye a ampliar las perspectivas de investigación en esta ciencia e incorporar otros estudios de pensamiento.

Político-ideológico: Ofrece un estudio del pensamiento político de Fidel Castro en la formación de médicos que enriquece el modelo de médico revolucionario en los momentos actuales.

La tesis consta de introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía general y anexos.

En el primer capítulo se realiza un análisis de la educación médica en Cuba de 1959 a 1982, desde el pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro Ruz. Además se efectuó la caracterización de los referentes teóricos y metodológicos de las ideas filosófico educacionales de Fidel Castro así como su impacto en la salud desde 1959 a 1982; en el capítulo segundo se caracteriza la formación de médicos en la etapa determinada y su relación con la Filosofía de la Educación de Fidel Castro y se determinan las posiciones conceptuales que permiten revelar la Filosofía de la Educación de este; en el capítulo tres se sistematizan las ideas de la filosofía de la educación en la formación de médicos desde 1959 hasta 1982 existentes en el pensamiento de este educador social, las que abarcan las funciones antropológicas, fin de la educación, axiológica y epistemológica.

CAPÍTULO I. LA EDUCACIÓN MÉDICA EN CUBA DE 1959 A 1982 DESDE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EDUCACIONAL DE FIDEL CASTRO.

En este capítulo se determinan los referentes teórico-metodológicos del proceso de conformación de la Filosofía de la Educación en Cuba, la caracterización de la formación de médicos en la etapa 1959 a 1982; así como los referentes históricos que sirven de sustento a las ideas de Fidel Castro y su influencia en la formación de médicos en Cuba.

1.1. Bases teórico-conceptuales para el estudio de la influencia del pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la formación de médicos.

El estudio del pensamiento de Fidel Castro resulta de gran valor para la Filosofía de la Educación ya que permite incorporar de forma sistematizada las ideas que ha desarrollado y su contribución enmarcada desde las dimensiones antropológica, axiológica, fin de la educación y epistemológica, lo cual posibilita ofrecer una plataforma teórica que fortalezca el marco filosófico de la pedagogía cubana, esencialmente en las Ciencias Médicas. En la enseñanza de la medicina, la Pedagogía y la Filosofía de la Educación tienen un lugar privilegiado. Se precisa aplicarla consecuentemente, y para ello es imprescindible partir de los principios de la segunda, los cuales garantizan una

teoría educativa coherente que posibilita llevar a la práctica el proceso de enseñanza-aprendizaje con eficiencia y calidad en correspondencia con los fines previstos y el propósito supremo de que los estudiantes logren integralidad en su formación.

Chávez Rodríguez (1997), es del criterio que "... a la comprensión de la Filosofía de la Educación hay que concederle la categoría de "estrella polar" del acto educativo, pues esta sirve de orientadora a la teoría educativa".

Por su parte Antonio Blanco (2003), reconoce que "... la relación filosofía-ciencia-educación desempeña un papel determinante en la reflexión sobre el sentido y la finalidad de la educación".

En esta posición la teoría y la práctica pedagógicas aparecen subordinadas a la concepción filosófica del individuo. Actualmente, en los debates teóricos acerca del objeto de la Filosofía de la Educación se discute el papel y lugar de esta dentro de la teoría educativa, lo que ha llevado a los investigadores a múltiples interpretaciones en su intento de plasmar una definición conceptual de la misma.

Entre las definiciones elaboradas por diferentes estudiosos sobre el tema se agrupan las que la consideran una ciencia, los que la estiman una disciplina de la filosofía, una doctrina filosófica, un modo de vida, meta discurso de la actividad educacional, teoría de la educación, y muchas otras. Para Aldama del Pino la Filosofía de la Educación es "...una epistemología de las ciencias de la educación, una aplicación concreta derivada de la filosofía en general, un

análisis del lenguaje, conceptos básicos y la lógica de la investigación educativa” (Aldama.2010, p.45).

Las diversas formas de interpretar el papel y lugar de la Filosofía de la Educación en la contemporaneidad, constituyen un intento en la formulación de una teoría integradora en el orden epistemológico, que permita concatenar las demás ciencias relativas al problema, pero dejan fuera la reflexión filosófica. No obstante, en ellas se aprecia una visión más abarcadora para la construcción de los fundamentos de la Filosofía de la Educación (cfr. Frondizi, 1985; Wilson, 2003; Díaz, 2000 & Chávez 2006).

Kilpatrick considera que la Filosofía de la Educación se fundamenta en la filosofía general y justifica su existencia en:

“... la ayuda que brinda permitiendo un enfoque analítico del lenguaje educativo; que su función básica es criticar las hipótesis planteadas por los educadores en el desempeño de su profesión; permite aclarar los objetivos pedagógicos, evaluar críticamente los diversos métodos educativos, esclarecer el lenguaje de los educadores y ayuda a la solución de los problemas pedagógicos” (Kilpatrick.1952, p.122).

En su posición filosófica se aprecia en Kilpatrick una visión reduccionista al analizar la Filosofía de la Educación solo por su función epistemológica.

No puede existir una concepción educativa y pedagógica al margen de la Filosofía de la Educación ya que sus concepciones teóricas aportan

instrumentos que permiten interpretar, comprender y transformar dialécticamente los diversos modelos educativos, así como formular las necesidades y posibilidades educativas del individuo en un modo de producción determinado. Este autor es del criterio de que para la comprensión objetiva del acto educativo en la enseñanza de la medicina se requiera de un estudio consecuente de los fundamentos filosóficos educativos.

Para Aldama del Pino existe consenso entre teóricos de la Filosofía de la Educación ya que:

“...reconocen la necesidad del filosofar sobre educación teniendo en cuenta el carácter complejo de la educación como fenómeno social, por ser un problema filosófico, por la relación de las funciones, por la necesidad de ofrecer una fundamentación al quehacer educativo desde la práctica educativa para dar respuesta a disímiles problemas educativos en el orden teórico y práctico” (Aldama.2010. p. 67).

Para Moquete (2001. p.40), la Filosofía de la Educación es el enfoque o aplicación de la filosofía al campo pedagógico mediante la aplicación de las diversas áreas filosóficas analizadas y explicadas con criterios ideológicos y científicos.

Sus puntos de vista parten de un sustrato filosófico que configura el discurso desde una postura ideológica; pero no considera que tenga objeto propio, al declarar áreas filosóficas pedagógicas en las que se integran aspectos de la filosofía y de la educación, dígame la ontología y dialéctica educativa;

epistemología, metodología, principios, nivel científico, valores, fines, aspectos estéticos, todos referidos a la educación; también la incidencia de la lógica en la educación.

Martínez Llantada (2003. p.6), señala que el objeto de la Filosofía de la Educación, según criterio de la mayoría de los autores, es la reflexión teórica sobre la Educación; y esta debe comprender todos los problemas que atañen a la formación del hombre en tanto finalidad, proceso, acción, medio y resultado; debe interrogarse sobre el valor de la educación y sus posibilidades, límites y fines en dependencia de las exigencias sociales.

Esta definición indica la existencia de elementos determinantes que guardan relación directa con la formación de médicos; distingue el fenómeno educativo desde la práctica educativa concreta, el carácter social de la educación y el papel del hombre en el desarrollo de dicho proceso.

Chávez Rodríguez (1996. p.13), considera que la Filosofía de la Educación es la guía teórica necesaria para no perder el rumbo en el misterioso drama de enseñar y aprender. Con ello destaca la función metodológica que cumple al orientar el proceso educativo hacia el logro de un modelo de hombre que esté en correspondencia con las aspiraciones de la sociedad. Además, señala las funciones y tareas de esta disciplina que se aprecian en la formación de médicos. A saber:

Antropológica: se encarga de revelar críticamente los mecanismos del proceso educativo que integran la autogestión y autoformación de los futuros médicos y

tiene como tarea determinar la capacidad intrínseca de estos como seres educables. Desde esta perspectiva, la Filosofía de la Educación considera al hombre como sujeto-objeto de estudio en una perspectiva global.

Epistemológico-metodológica: según criterio de Chávez Rodríguez (2006. s.p), esta es la función esencial, ya que establece los fundamentos del conocer, y con el lenguaje de la ciencia educativa, determina ¿qué es el conocer?, ¿hasta dónde conocemos?, ¿qué es lo verdadero? Y en su función metodológica: ¿cómo el hombre conoce? y ¿qué instrumentos utiliza para lograr el conocimiento?

La función epistemológica-metodológica en la formación de médicos se manifiesta cuando se precisan: el lenguaje educativo que se utilizará en el proceso formativo, los conceptos básicos de la especialidad, los juicios y razonamientos generales sobre la medicina, la definición de educación médica, y también, los conceptos y categorías propios de las Ciencias Médicas.

Axiológica: se dedica a explicar la naturaleza de los valores y su orden en la formación de médicos. Se encamina al fortalecimiento del sistema de valores, tales como el humanismo, desinterés, altruismo, solidaridad, internacionalismo y el lugar que estos ocupan en la labor educativa que se desarrolla en las universidades médicas. En su cumplimiento deben darse respuestas a: ¿qué hacer durante el proceso formativo?, ¿qué es bueno, malo, justo, bello?, ¿de dónde extraer modelos de actuación que permitan servir de guía en el acto

valorativo y para la adopción de posiciones en correspondencia con el encargo social?

Fin de la educación: permite explicar el sentido general del proceso educativo y tiene como tarea investigar el contenido y los fines del proceso educativo. En la formación de médicos permite determinar la relación entre el modelo formativo y las aspiraciones, así como entre los principios y los fundamentos de la vida espiritual de la sociedad cubana como reflejo de la vida material (Padilla. 2008, p. 58).

Existen puntos de coincidencia entre Chávez Rodríguez (1996), Martínez Llantada (2003) y Aldama (2010) en cuanto al objeto de estudio, funciones y tareas que cumple la Filosofía de la Educación. Basados en una concepción marxista, esclarecen la necesidad de asumirla como instrumento efectivo de la comprensión y transformación dialéctica de la actividad educacional con enfoque filosófico.

Lo anterior se ajusta en particular, al proceso formativo dentro de los centros de enseñanza médica, determinado por "...un conjunto de instrumentos teórico-prácticos que permiten desenvolver la actividad educacional de un modo más consciente, óptimo, eficiente, eficaz y pertinente" (Padilla. 2008, p. 58).

Se observa la tendencia a considerar la Filosofía de la Educación como la disciplina encargada de los fines y funciones de la educación, como forma de reflexión crítica y justificación de los propósitos de la educación. Ferrater Mora desde un enfoque del fin de la educación normativo, define el objeto de la

Filosofía de la Educación como “...el examen de los fines de la educación” (Ferrater.1941, p.25).

Chávez Rodríguez considera que:

“... el objeto de estudio de la Filosofía de la Educación se puede enmarcar en dos posiciones. En el primero de los casos considera que la Filosofía de la Educación es una derivación conceptual más o menos sistemática de una filosofía o sistema filosófico general, que se aplica en la educación, el segundo parte del principio de que es un pensamiento orgánico y sistemático que trata de fundamentar desde la misma educación, pero en un marco más amplio y profundo, las prácticas educativas o de lanzar hipótesis y objetivos nuevos de la educación, así como, fundamentar prácticas novedosas” (Chávez.2006, p.65).

Es evidente que estas definiciones son demasiado estrechas y no abarcan en su totalidad todas las funciones que enmarcan la educación en los ámbitos axiológicos, epistemológicos, antropológicos y fin de la educación. Eric Bredo es del criterio de que “La Filosofía de la Educación parece estar experimentando una marginalización creciente hoy. El dilema central que enfrenta este campo es encontrar la forma de ser, tanto académicamente buena, como importante para los practicantes” (Bredo.2013. p.265).

Las funciones de la Filosofía de la Educación permiten conceptuar la educación y la formación de médicos como un fenómeno social complejo, teniendo como

principio que la formación de un nuevo médico debe partir de su esencia y existencia propia.

La educación y formación de médicos por su complejidad requiere de un análisis interdisciplinario, ya que en ella interactúan diversas disciplinas propias de las Ciencias Médicas y particulares entre las que se encuentran la Pedagogía y la Filosofía de la Educación. En ellas intervienen, de forma integrada, diversos factores sociales, psicológicos, políticos, culturales y económicos.

Cuando se examinan los múltiples criterios referidos a la definición de Filosofía de la Educación, es factible concluir que esta constituye una ciencia imprescindible para la Educación, aportándole a las demás disciplinas particulares que conforman las Ciencias de la Educación su verdadera esencia y significación.

Carlos Delgado reflexiona que la Filosofía de la Educación no tiene carácter científico ya que "...el carácter no científico de esta disciplina le permite brindar proyecciones teóricas y metodológicas a la pedagogía haciendo posible que cumpla las funciones heurísticas durante el proceso educativo que tanto necesita para su desarrollo" (Delgado.2002. s/p).

Para Chávez Rodríguez (2011. p.9), la contradicción en cuanto a si es una ciencia o no la Filosofía de la Educación, debe partir del principio de que no tiene por qué haber oposición irreductible, ni mucho menos mutuo menosprecio, entre ciencia y filosofía, tal como creen los malos científicos y los

malos filósofos. De lo único que podemos estar ciertos es que jamás ni la ciencia ni la filosofía carecerán de preguntas a las que intentar responder.

María Amilburu (2010. s/p), define a la Filosofía de la Educación como:

“... la aproximación al mundo de los fenómenos educativos desde una perspectiva filosófica. Se encuadra, por tanto, en el ámbito de la Filosofía Práctica pues constituye un saber de la acción, para la acción y desde la acción. En consecuencia, su fin principal no es tanto la contemplación de la realidad educativa como su mejora”.

Como puede observarse, alrededor de la Filosofía de la Educación se han establecidos definiciones diversas que permiten apreciar la existencia de divergencia a la hora de definirla. Chávez Rodríguez refiriéndose a su definición valoraba que:

“La Filosofía de la Educación es, para unos, una derivación conceptual, más o menos sistemática, de una filosofía o sistema filosófico general, que se aplica a la educación. Para especialistas, es un pensamiento orgánico y sistemático que trata de fundamentar desde la misma educación, pero en un marco más amplio y profundo, las prácticas y las teorías educativas” (Chávez.2011. p.28).

Como se puede apreciar existe una gran diversidad de definiciones referidas a la Filosofía de la Educación. Este autor la define como una ciencia particular de integración de conocimientos o saberes, en las que participan las diversas

disciplinas que conforman las Ciencias de la Educación que mutuamente se enriquecen, y contribuyen a la comprensión de la educación como un fenómeno social complejo en su más alto grado de abstracción.

La Filosofía de la Educación tiene la misión de estudiar el comportamiento de la educación a la luz de las leyes filosóficas que regulan el desarrollo de la sociedad; le brinda a las Ciencias de la Educación y demás disciplinas particulares que la conforman, concepciones generales y abstractas acerca del fenómeno pedagógico y de su aparato categorial.

En la elaboración de la definición el autor se adscribió a la definición teórica por ajustarse a la propuesta de definición que se aporta ya que da el significado de una palabra en los términos de las teorías de una determinada ciencia (RAE, 2005). Este tipo de definición se utiliza en textos científicos, donde las teorías tienden a estar más precisamente definidas y los resultados son más ampliamente aceptados como correctos.

En áreas como la filosofía o las ciencias sociales las definiciones teóricas de un concepto se contradicen frecuentemente en la búsqueda de una definición más científica, sobre todo si se tiene en cuenta que aun los investigadores no se ponen de acuerdo a la hora de definirla.

En la elaboración de la definición se tuvo en cuenta la relación entre el objeto, en este caso la Filosofía de la Educación, la unidad que puede existir mecánicamente entre las diversas partes y propiedades que la conforman, así como la misión que desde la filosofía tiene esta al darle la capacidad de

integrarse con otras Ciencias de la Educación de forma inter y transdisciplinar permitiendo que mutuamente se enriquezca, y contribuya a la comprensión de la Educación como un fenómeno social complejo en su más alto grado de abstracción en estrecha relación con la concepción dialéctico materialista.

Lo anterior permite considerar que el estudio de la Educación se caracteriza por ser esencialmente interdisciplinar, ya que la investigación de los fenómenos sociales, en este caso la Educación, no es patrimonio de una sola disciplina o ciencia particular, sino que requiere del concurso de todas las que conforman las Ciencias de la Educación permitiendo, desde sus respectivos enfoques y herramientas teórico-metodológicas, un análisis más completo y consistente de los problemas que, desde sus propios campos de conocimiento y metodologías particulares, abordan los aspectos de la educación en particular.

Visto de este modo se podría asegurar que la interdisciplinariedad se refiere a la comunicación entre dos o más disciplinas o ciencias que tienen por objeto abordar problemas complejos, en donde la interacción puede ser desde la simple comunicación de ideas hasta la integración de las teorías involucradas en tal interacción, de los conceptos fundamentales, de los datos y del método de investigación.

Sin embargo, en esa colaboración recíproca, cada disciplina o ciencia conserva intacto su objeto y se acerca a las otras, en la medida en que encuentra puntos de articulación que le permiten visualizar un mismo objeto, aunque en aspectos y desde enfoques siempre diferentes, ya que cada ciencia conserva su

especificidad. Es una apuesta por la diversidad de perspectivas en la base de la investigación educativa.

Consecuente con los criterios expuestos, en la tesis se utilizaron diferentes conceptos presentes en la formación de médicos. Entre ellos se encuentran:

Hombre: La forma de enfocar este concepto desde las ciencias médicas considera que: “El hombre es un ser social y biológico al mismo tiempo, es decir, un ser biosocial” (Aldereguía, 1960; p.7).

Desde los fundamentos de la dialéctica materialista, Marx (1973; p.9), definió al hombre a partir de las relaciones que este mantiene en la sociedad con otros de la misma especie, como el conjunto de relaciones sociales históricamente condicionadas, definición esta que el autor asume en la tesis.

El marxismo ofrece una concepción filosófica y científica del hombre, que le permite descubrir sus potencialidades como ser educable, su papel en la sociedad como agente que se transforma en la medida que transforma la realidad, unida a una concepción humanista la cual es planteada por el marxismo una vez superada la propiedad privada como condición de la enajenación. Este principio es de hecho uno de los principales aportes de Marx, crear un nuevo tipo de humanismo asentado sobre nuevas bases. (Monal, 2003. p. 27)

Educabilidad: Para Villalpando (1992; p.184), es una capacidad intrínseca del hombre, una facultad humana, un atributo. Representa esencialmente una

aptitud que le posibilita educarse. Chávez (2006; p.34), considera que las condiciones, predisposiciones y potencialidades, presentes en la propia naturaleza humana son las que le propician su educación.

Educatividad: Es la capacidad para formar, promover y dirigir la formación de las demás personas (Villalpando.1992; p.190).

Educación: Existen múltiples criterios para definirla; Padilla (2008;p.28), se identifica con los fundamentos dados por autores cubanos, los cuales están en correspondencia con los principios de la dialéctica materialista donde la educación actúa como un proceso dinámico, como acción, actividad, efecto o resultado, criterio este que asume este autor.

Para López, la Educación es “...un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada, que se plantea como objetivo más general la formación multilateral y armónica del educando para que se integre a la sociedad en que vive, contribuya a su desarrollo y perfeccionamiento. El núcleo fundamental de esa formación ha de ser la riqueza moral” (López.2012; p.93).

El estudio del pensamiento de Fidel Castro y la presencia de una Filosofía de la Educación en su ideario político constituye una necesidad y una tarea compleja. Para desarrollarlo se partió del principio de que no es un educador de profesión y se necesitó escudriñar en sus discursos, comparecencias, entrevistas, libros, artículos y compilaciones de fragmentos relacionados con el tema, que posee “...un pensamiento original y auténtico, dialéctico crítico y

constructivo, que se ha formado y aplicado en la práctica a través del sistema necesidad-interés-fin-medio en el cual transcurre la actividad humana, en un contexto socio histórico dado” (Aldama, 2010. p.29).

1.2. Referentes históricos que sirven de sustento al pensamiento de Fidel Castro Ruz en la formación de médicos en Cuba hasta 1959.

La formación de médicos se inicia en Cuba en 1726, organizada por la Iglesia que había solicitado en 1670 autorización para fundar una Universidad con tales fines. En 1711 se habían organizado las primeras lecciones para aspirantes a la carrera de Medicina. El inicio de estas lecciones, a criterio de Gregorio Delgado “... en modo alguno podían ser consideradas de enseñanza médica superior” (Delgado.2009; s/p).

La evolución que fueron logrando los primeros programas de estudio imprimió a la enseñanza de la medicina una proyección social y humanista. Se establecieron asignaturas básicas para la época como Higiene pública y privada, Medicina Legal, Jurisprudencia médica, Policía médica e Historia de la medicina. La implementación de los programas constituye el antecedente más lejano de lo que hoy conforma el internado que tiene una duración de un año (Delgado.2009; s/p).

Desde su surgimiento la formación médica no estuvo exenta de limitaciones, por cuanto el régimen de estudio impuesto a partir de sus estatutos le confiere un carácter medieval, debido a sus proyecciones escolásticas, que la mantenían desvinculada de los adelantos de la Ciencia Médica y de las

sensibles necesidades de salud en la Isla, en relación con la atención a los urgentes problemas higiénico-sanitarios en continuo deterioro, causados por el azote de reiteradas epidemias.

La formación de médicos, a criterio de este autor, desde sus inicios se caracterizó por una labor mecánica, esclavizada a programas determinados por entidades imperitas; en los cuales también estaba enmarcada la sociedad criolla en su conjunto. Lo anterior condujo al retraso científico y docente, manifestado en una enseñanza teórica, memorística, formal, anticientífica y en la utilización de textos muy obsoletos y alejados de los avances que en el siglo XVIII se encontraban en desarrollo en Europa los cuales no eran asumidos en estos primeros momentos en la formación de médicos en Cuba ni otros que fueron apareciendo con algún valor por estar en contraposición con los métodos de enseñanza existentes.

En la etapa neocolonial prevaleció la enseñanza escolástica que partía del principio del proceso histórico-pedagógico -formativo, propio de una realidad en que la Iglesia Católica establece los códigos morales, las normas, costumbres, a nivel de toda la sociedad. Se caracterizaba por el autoritarismo, la memorización, el dogmatismo y la falta de un nexo entre la Universidad y la vida, la ausencia del protagonismo y la actividad sistemática del sujeto cognoscente en su proceso de aprendizaje y educación, el énfasis en la preparación intelectual, el academicismo contra el desarrollo general del sujeto, el divorcio entre la teoría y la práctica.

El principal referente teórico en la formación de médicos en Cuba hasta mediado del siglo XVIII fueron los textos de Avicena (980-1037). La teoría de este estaba permeada de un carácter escolástico, aristotélico y tomista de los estudios de Medicina (Aldereguía.1960; p.3).

Uno de sus principales libros, Canon de Medicina, escrito en cinco tomos en los que trata desde la anatomía y la fisiología, hasta las enfermedades de distintos órganos humanos, fue muy utilizado en la formación de médicos en el país. Estas características pueden resumirse en las ideas de Gregorio Delgado al afirmar que: “La Universidad de La Habana se mantenía deudora de los aforismos del Corpus Hipocraticum, Galeno y Avicena como base de los estudios de Medicina” (Delgado.2009; s/p).

El ingreso a la formación médica estaba condicionado por un grupo de exigencias en las que se encontraban el sexo masculino, la legitimidad de su origen, limpieza de sangre y llevar una vida arreglada con buenas costumbres, además, haber cumplido los doce años y tener conocimientos mínimos de Latín, Lectura, Historia, Matemática, Física, Química y Geografía.

Para cumplimentar el segundo requisito, el aspirante debía presentar copias certificadas de su partida de bautismo y de sus padres, así como el certificado de matrimonio de estos. Aunque ser hijo ilegítimo no constituía un obstáculo para ingresar en la Universidad, poseer esta condición solo permitía aspirar al título de Bachiller, reflejo de su carácter discriminatorio.

El requisito de limpieza de sangre, alejó la posibilidad de que las personas no blancas pudieran ingresar en la Universidad, primera exigencia discriminatoria en medio de una sociedad con predominio poblacional de negros y mestizos por existencia y descendencia. Este requisito se mantuvo hasta después de la abolición de la esclavitud, aunque en la práctica no hubo entrada de negros en la carrera de Medicina hasta la primera mitad del siglo XX (Delgado, G. 2009; s/p).

En la formación de médicos estaba establecido que para alcanzar el título de Bachiller en Medicina, era condición indispensable obtener primeramente el título de Bachiller en Filosofía o Artes, que comprendía tres cursos: uno de Compendio de los principios de la Lógica aristotélica; Física aristotélica y Metafísica y Ética aristotélica; esto buscaba garantizar un sistema orgánico acorde con el pensamiento escolástico.

Para la realización de este ejercicio se constituía un tribunal integrado por un médico, sin cuya condición no se aceptaba la posibilidad de defender el ejercicio. Como muestra del deterioro imperante en el proceso histórico-pedagógico formativo, era necesario realizar:

”... todos los ejercicios en latín y consistía en defender diez y ocho conclusiones acerca de las materias siguientes: Física, Generación y corrupción, Humores, Espíritus, Partes, Facultades, Comida y Bebida, Sueño y Vigilia, Enfermedades, Causas de las enfermedades,

Sintomatología, Signos Críticos, Pulso, Orina, Indicaciones, Emisiones de Sangre, Expurgaciones y Fiebre” (Delgado, 2009; s/p).

Posterior al examen no se confería el título, ya que el aspirante debía obtener un certificado de la práctica realizada junto a un médico durante dos años, y luego presentarse ante el Tribunal de Protomedicato quien otorgaba la licencia para el ejercicio de la Medicina con el título correspondiente.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se puede considerar que a pesar de no existir la Clínica, se comienzan a ver los primeros vestigios en la realización de una vinculación con el enfermo; esta práctica no aparecía en el programa formativo, dependiendo de las decisiones del médico lo que provocaba la no correspondencia con las exigencias del Tribunal antes mencionado y con ello, el desaprobado en reiteradas ocasiones.

Para aspirar a los títulos mayores de Licenciado y Doctor, además de la práctica citada anteriormente, los aspirantes debían vencer otros ejercicios evaluativos entre los que se encontraban "... tres disputas - Presentación de Temas, Tentativa Pública, Tentativa Secreta- que son objeto de discusión ante el claustro de la Facultad en el que debía responder con argumentos cada día los temas asociados a distintos libros de Hipócrates y Avicena” (Delgado.2009; s/p).

Los ejercicios evaluativos con las características señaladas y las limitadas asignaturas del plan de estudio, revelaban el atraso existente en el país en la formación de médicos con respecto al siglo XVIII y con las exigencias del

Protomedicato, que realizaba un examen de comprobación teórico-práctico y era quien definitivamente otorgaba la licencia para el ejercicio médico.

Las plazas como docentes eran por oposición, y resultaban beneficiados los ahijados de los políticos más influyentes, en muchos casos, los profesores titulares de las Cátedras dejaban estas funciones a los docentes auxiliares, y se dedicaban a la labor asistencial en busca de mejores salarios. En caso de prolongadas ausencias del titular de la Cátedra, la docencia la asumía un sustituto aprobado por el Rector, de lo contrario quedaba vacante la plaza y no se desarrollaba la docencia, lo que provocaba aún más el ya marcado deterioro de la formación médica.

Este autor infiere entonces que a finales del siglo XVIII, persistieron en la docencia médica falta de matrícula, por la insuficiente calidad de los egresados; falta de preparación para el ejercicio de la profesión que no se correspondía con el escenario higiénico-sanitario de la Isla; a lo que se unían los altos precios de matrícula, el pago por la asistencia a exámenes y las propinas para entregar a los tribunales, que cada vez eran numéricamente superiores.

En materia pedagógica comenzó la lucha frontal entre dos proyectos: el escolástico y el de corte ilustrado defendido por la burguesía criolla. La situación creada no solo fue reflejo de las nuevas condiciones socioeconómicas, sino elemento catalizador de sus nuevas inquietudes

políticas, dirigidas a transformar aquellas condiciones así como crear y consolidar la conciencia social de cubanía.

Las nuevas aspiraciones pedagógicas pudieron materializarse con mayor transparencia en los Seminarios donde se ejercía una docencia religiosa con concepciones pedagógicas más modernas, sus ecos llegaron a la Universidad a través de profesionales egresados de universidades europeas, formados bajo concepciones pedagógicas distintas a las prevalecientes en Cuba, pese a que esta mantenía puertas y ventanas cerradas a todo vestigio de científicidad.

Esta situación se refleja en la carrera de Medicina, a través de las lecciones del doctor Tomás Romay y Chacón, cuya voz se alzó con mucha fuerza ante la situación de los estudios de la carrera; su posición abarcaba intranquilidades asociadas con la educación del país, la educación médica, la asistencia médica, que lo convirtió en una de las figuras más representativas de las inquietudes político-sociales de su tiempo, junto a José Agustín Caballero (1762-1835).

A pesar de las censuras científicas en la formación de médicos, uno de los primeros trabajos científicos realizados en la Isla fue el elaborado por Vicente Antonio de Castro (1838), donde refleja la realidad sobre las principales enfermedades existentes en Cuba. Este artículo permitió que, tanto los médicos en ejercicio como estudiantes de medicina en formación, tuvieran acceso a una detallada información estadística de la situación de los

hospitales, tipos de enfermedades, características, sexo de los enfermos y raza.

Si tenemos en cuenta que durante la primera mitad del siglo XIX los materiales bibliográficos existentes para la formación de médicos procedían de Europa, y estaban atrasados en relación con los avances que en este continente se apreciaban, el trabajo realizado por Vicente Antonio de Castro posibilitó la existencia de un material de consulta que hasta ese momento no existía y que reflejaba estadísticamente la situación real del país desde el punto de vista de las enfermedades.

En 1842 se implementa un nuevo programa formativo de médicos que estableció la introducción de asignaturas, manteniéndose muy poca vinculación con la práctica médica. El nuevo programa estaba organizado en tres períodos: Bachillerato, Licenciatura, un año de intersticio previo al grado de Doctor. Se mantienen como modelo el anterior programa formativo y se implementa el doble de las asignaturas.

A mediados del siglo XIX, se produce un despegue de las ciencias en Cuba con la transferencia de tecnologías, entre ellos los más destacados está la creación del Instituto de investigaciones químicas en 1848, el primer cable submarino Cuba-Florida en 1886, el Ensayo político sobre la Isla de Cuba de Alejandro de Humbolt, la inauguración en 1893 del acueducto de Francisco de Albear, proyecto que alcanzó premio en la Exposición de París en 1878, se

publicó la Historia natural de la Isla de Cuba de Felipe Poey Aloy (1799-1891), premio en la Exposición Internacional de Ámsterdam (1883).

Las Ciencias Médicas alcanzaron pasos superiores en su desarrollo científico con la introducción de nuevas tecnologías y acciones que avalan lo antes expuesto. Se inauguró el Laboratorio Histobactereológico e Instituto de Vacunación Antirrábica de la Habana ambos en 1887, la fundación de Repertorio Médico Habanero y la introducción de la anestesia en 1847, la constitución de la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana en 1879, promotora del primer Congreso Médico Regional en 1890, y del museo de Anatomía Patológica que constituyó la obra cumbre en la Medicina cubana junto a los estudios acerca de la Fiebre Amarilla desarrollados por Carlos J. Finlay en 1999.

En 1887 se instauró un nuevo modelo en la formación de médicos, el último que se aprobaría en la etapa colonial, con un período preparatorio nuevamente, que representó la inclusión de asignaturas que en el anterior plan se habían ubicado entre 1 y 2 años del período de Licenciatura.

Se reforzaron la Clínica y la formación salubrista. La carrera tuvo una duración de siete años, e incluyó estudios de Embriología, Anatomía Patológica, Obstetricia y Ginecología, Farmacología, Dermatología, Estudios Geográficos de las Enfermedades, Pediatría, Neuropatología, Enfermedades Endémicas y Epidémicas, Química Biológica, y Análisis Químico, que se cursaban en la Facultad de Ciencias.

Entre 1878 y 1895 ocurrió una explosión científica en Cuba en el campo de la Medicina, no solo con la creación de instituciones sino también la confección de materiales de apoyo a la docencia médica lo cual evidenció una labor científica avanzada en el país, reflejo de la realidad que estaba ocurriendo en Europa.

En los planes de estudio de 1880 a 1887 se aprecia influencias del pensamiento positivista que centraba su preocupación en la implementación de habilidades prácticas acordes a las necesidades de la burguesía criolla radicada en el país y en correspondencia con los avances imperantes en Europa.

En la década del 90 del siglo XIX los estudios médicos fueron un reflejo de la dura crisis que vivía la isla debido a los treinta años de guerra independentista. Lo anterior había determinado que profesores de la Facultad de Medicina abandonaran el país o se incorporaran a las luchas por la independencia, por lo que la docencia quedó en manos de médicos militares españoles quienes impartían muchas veces sus clases alejadas de los programas de estudios aprobados (Aldereguía. 1960; p.5).

En el año 1898 aumenta a ocho cursos de duración el estudio de la carrera de medicina debido a que el período preparatorio se extendió a dos, con asignaturas como: "Anatomía y fisiología de animales, Anatomía y Fisiología de los vegetales y fueron suprimidas las asignaturas de Ampliación de la higiene pública e Historia crítica de la medicina" (Arango.1952; p.463).

Inspirada en las más modernas concepciones del pensamiento positivista, aplicadas a la enseñanza superior. Nuevamente se realizan cambios y reformas a los programas de estudio iniciados a partir de 1899 reduciendo la carrera de medicina, de ocho años de duración a cinco, con evidente superioridad en la enseñanza práctica de la Física y la Química aplicadas a las ciencias médicas, la disección anatómica y las clínicas que limitaban el enfoque salubrista solamente a una asignatura, la de Higiene, priorizando el ejercicio individual del médico por encima de su labor social (Varona. 1959; p.65).

Puede resumirse que, a pesar de los diferentes cambios de los planes de estudio, durante el siglo XIX prevaleció el método inductivo, científicista y mecanicista, alejado de las investigaciones más actualizado y avanzado de su tiempo. Los planes de estudios en la formación de médicos durante el siglo XIX, mantuvieron como materiales de obligada consulta obras de Aristóteles, Averroes, Avicena, Rhazes y Galeno (Arango.1952; p.463).

Al iniciarse el siglo XX la Asociación Médica de los Estados Unidos, como política injerencista en los asuntos internos de la Isla, pidieron a la Fundación Carnegie la realización de un estudio de los métodos y formas de enseñanza que hasta ese momento se utilizaban en la formación a los médicos en Cuba. Para esta tarea se designó al doctor Abraham Flexner (Vicedo.2011; s/p).

Los estudios realizados por Flexner, y puestos en práctica posteriormente en 1910 en la formación de médicos en Cuba, sentarían las bases para la futura formación del médico dedicado principalmente, al ejercicio privado de la

profesión sin grandes preocupaciones sociales manteniéndose durante toda la etapa neocolonial.

Con la influencia flexneriana, en 1919 se aplica en Cuba un nuevo plan de estudio para la carrera de Medicina que se va a extender a seis años de duración, quedando establecidas las agrupaciones que se harían clásicas posteriormente en el mundo, las Ciencias Básicas, Pre clínicas y Clínicas (Vicedo.2011; s/p).

Como se puede apreciar el nuevo programa formativo de médicos redujo las materias preventivas y no vinculó al estudiante con el medio social ni con la comunidad.

En 1923 se aprueba un nuevo plan de estudio que sería efímero porque duró solamente un año. En nada se diferenciaba de los anteriores programas aprobados a inicios de siglo, manteniendo el tiempo de duración de la carrera, ampliaba la nómina profesoral, subdividía las cátedras y elevaba a treinta y dos el total de asignaturas (Ilizástigui.1971; p. 23).

Presionado por las reformas iniciadas en Córdoba, Argentina, en 1923, el claustro de la Facultad de Medicina elaboró un plan de estudio que aunque incorporó nuevas asignaturas como Radiología y Fisioterapia, Parasitología y Enfermedades Tropicales, Patología Clínica e Higiene terapéutica de las enfermedades tuberculosas y Enfermedades de las vías urinarias y Ortopedia, dejó igual, que el Plan Varona, la proyección social de la Medicina, inspirado más en la reforma flexneriana que en la de Córdoba.

El enfoque Flexneriana continuó utilizando en el proceso formativo las prácticas exclusivamente hospitalarias, ninguna integración docente, asistencial e investigativa y muy limitado entrenamiento en los aspectos higiénicos, epidemiológicos, psicológicos y sociales, por lo que no existía vinculación con el medio en el cual el individuo se desenvolvía y traía como consecuencia la formación de un profesional muy técnico, pero poco capaz de atender al hombre de manera integral.

En 1928 se incorpora un séptimo año en la formación de médicos, al incluirse en el programa de estudio un curso de premédica. En 1930 Machado clausura la Universidad de La Habana, medida adoptada contra el pueblo y en especial contra los estudiantes universitarios.

De 1934 a 1937 se pusieron en práctica dos planes de estudio, con duración de cinco años cada uno (Ilizástigui.1971; p.24). Los anteriores planes de estudio respondieron, más que a una transición lógica, a compromisos con las exigencias del estudiantado, quienes debido a la represión resultaron perjudicados por violentos atropellos llevados a cabo contra la Facultad de Medicina por parte de la tiranía de Machado y el posterior cierre de la Universidad en 1935.

Entre 1940 y 1941 se aprobaron otros planes de estudio que establecían treinta y ocho asignaturas, distribuidas en siete años. Estas resultaron ser científicas, enciclopedistas, formalistas, rígidamente estructuradas y ajenas a las necesidades de salud y atención médica de la población, porque tenían un

único propósito: formar médicos generales para la práctica privada de la profesión.

En 1942 entra en vigor por el doctor Ángel Vieta Barahona, en esos momentos decano de la Facultad de Medicina, el llamado Plan Vieta, influido por las concepciones flexneriana para formar un médico en el ejercicio privado de la profesión, fue innegablemente de superior calidad al resto de los establecidos en el período republicano burgués. Este plan de estudios, que también consolidó los primeros pasos de la carrera docente con sus etapas de adscriptos, instructores y asociados, creó la carrera hospitalaria con alumnos internos, médicos internos y residentes manteniéndose en vigor hasta noviembre de 1956 en que el Consejo Universitario acordó la suspensión de las actividades de la Universidad de La Habana ante las violentas agresiones de la segunda dictadura del ya general, Fulgencio Batista (Delgado, G. 2009).

El nuevo plan de estudio consolidó los primeros pasos de la carrera docente con sus etapas de adscriptos, instructores y asociados, creó la carrera hospitalaria con alumnos internos y médicos internos y residentes, y se mantuvo vigente hasta noviembre de 1956 en que el Consejo Universitario acordó la suspensión de las actividades de la Universidad de La Habana ante las violentas agresiones de la segunda dictadura del ya general Fulgencio Batista, las que no se iniciarían hasta el triunfo revolucionario de 1959 (Ver anexo 1).

1.3. El pensamiento de Fidel Castro y su influencia en la formación de médicos.

En la formación de profesionales de la salud antes de 1959 eran muchos y complejos los factores negativos que intervenían en la salud pública. Los médicos una vez graduados no tenían empleo asegurado, aquellos que lo lograban podían considerarse afortunados, recibiendo salarios entre 100 y 120 pesos e incluso muchas veces nada (Castro.1962, s/p).

Aparejado a ello, antes de 1959 existía en el país una atención médica depauperada; en muchas ocasiones se hacía muy difícil para los más humildes el acceso a los centros hospitalarios por diferentes causas incluido la insuficiente capacidad hospitalaria. Sobre esta situación Fidel Castro afirmaría que "...en nuestro país había 9 000 camas en hospitales nacionales del Estado y unas 11 000 camas en clínicas privadas" (Ídem).

El triunfo revolucionario de 1959 marcó un viraje en el aspecto político, económico y social. La situación heredada era crítica, los más de cincuenta años de neocolonialismo habían dejado una población con un profundo abandono, analfabetismo, una pésima salud pública y una inmensa cantidad de enfermedades curables.

La Revolución se enfrascó en cambiar el negativo panorama del país. El punto de partida fue la erradicación del analfabetismo en todo el territorio nacional y la creación de condiciones que propiciaran un desarrollo sostenido del sistema educativo. Y como parte integrante de este proceso, se inicia la formación de

profesionales de la salud por su complejidad y alcance de su accionar” (Castro.1982^a; s/p).

Al triunfo de la Revolución existía una sola escuela de Medicina, ubicada en La Habana. El 17 de octubre de 1962 se inaugura en el edificio del antiguo colegio Sagrado Corazón, el Instituto de Ciencias Básicas y Pre clínicas “Victoria de Girón”. La selección de los estudiantes en los primeros años se realizó sobre la base de las condiciones políticas y sociales acordes con la función del médico en la nueva sociedad y el nivel escolar adecuado que permitiera, como expresara Fidel Castro, continuar “...aprendiendo, para seguir capacitándose, superándose, adquiriendo experiencias, con el objetivo de garantizar el futuro de la medicina cubana” (Castro.1962; s/p).

Partiendo de las nuevas condiciones históricas, la calidad a la que se aspiraba en la formación de los nuevos médicos debía venir acompañado de la ejemplaridad de los profesores, quienes debían poseer conocimientos metodológicos de enseñanza; para lograr estos fines debían profundizar en la auto preparación metodológica estrechamente vinculada con la labor instructiva.

En el propio acto, Fidel Castro definió la política de desarrollo de los recursos humanos en salud cuando expresó:

“¿Dónde está la verdadera y la definitiva solución del problema, dónde? Con vistas al futuro, la única, la verdadera, la definitiva solución, es la formación masiva de médicos. Y la Revolución tiene hoy fuerzas y tiene

recursos y tiene organización y tiene hombres ¡hombres!, que es lo más importante para comenzar un plan de formación de médicos en las cantidades que sean necesarias. Y no solo muchos, sino sobre todo buenos; y no solo buenos como médicos, ¡sino buenos como hombres y como mujeres, como patriotas y como revolucionarios! Y esa es la solución, la única y la definitiva” (Castro.1962; s/p).

La labor política de Fidel Castro con respecto al desarrollo de los recursos humanos en salud, se centró fundamentalmente en la formación masiva de mejores médicos, con mejor preparación, la selección de los estudiantes por su vocación, humanismo y capacidad, la realización de una labor preventivo-curativa en los mismos sustentada en la solidaridad y la fraternidad (Vela.2016, p.34).

Si esencial fue formar nuevos médicos, también lo fue la consolidación del claustro de profesores. Con respecto a las cualidades que debía tener el profesor que laboraría en las universidades médicas, Fidel Castro puntualizó la necesidad de que estos debían “...estar identificados con la política de la Revolución, ser activos revolucionarios, disciplinados, trabajadores, con espíritu de superación, autodidactos, investigadores y estudiosos” (Castro. 1982; s/p).

La ejemplaridad de los docentes junto a la calidad del proceso de formación de profesionales, debían contribuir al desarrollo científico del país. En correspondencia con esos criterios Fidel Castro siempre fue del criterio de que

“El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, de hombres de pensamiento, porque precisamente es lo que más estamos sembrando, lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia” (Castro.1960^a; s/p).

Una de las condiciones básicas para la materialización de esta aspiración desde en etapa formativa de los médicos estaba en fomentar en estos la investigación como vía que permitiera despertar el interés no solo de los futuros médicos sino de la juventud en general para que investigara, para que conociera, para que se entrenara, por el valor que tenía en todos los órdenes (Castro.1960^a; s/p).

Desde el propio inicio del triunfo revolucionario Fidel Castro era del criterio de que los nuevos estudiantes de medicina debían poseer vocación hacia las Ciencias Médicas, manifestada en:

“...probadas cualidades humanas, políticas, morales, académicas e intelectuales; compromiso con el cumplimiento no solo de los principios anteriores sino continuar actuando mejor una vez egresado; y ejercer sus funciones como profesional de la rama donde el sistema nacional de salud lo necesite” (Castro.1962; s/p).

Para alcanzar tales fines, se debería prestar atención a las cualidades intelectuales, académicas, políticas y morales en la selección de estos. Debían poseer sensibilidad exquisita, una gran calidad humana, gran capacidad

intelectual, una moral acompañada por el humanismo, la entrega y el sacrificio (Castro. 1978; s/p).

Los estudios e investigaciones realizados por Fidel Castro acerca de los avances de la ciencia y la técnica, junto a la madurez de sus concepciones en lo educacional y filosófico le permitió considerar políticamente la necesidad de realizar adecuaciones a los planes de estudios orientados a la "...realización de un análisis de las transformaciones y adecuaciones aplicadas en otras universidades médicas del mundo, de manera que el resultado permitiera marchar sólidamente por el camino de convertir a Cuba en una potencia médica" (Castro.1984^a; s/p).

Para hacer realidad esa aspiración, puntualizó en la necesidad de desarrollar las investigaciones y la creación de conocimientos con el objetivo de preparar a estudiantes de la carrera de medicina con competitividad, capaces de aplicar los últimos adelantos científicos técnicos con fines profilácticos, la cura de las dolencias humanas y el alivio a los pacientes aquejados de enfermedades incurables.

Con el objetivo de materializar la aspiración de Fidel Castro de convertir a Cuba en una potencia médica, desde el propio año 1959, los planes de estudio fueron sometidos a perfeccionamientos con el propósito de elevarlos al nivel de los avances de la ciencia, la técnica y la pedagogía. Es por ello que se realizaron recorridos por diferentes países con el objetivo de observar los elementos positivos y ganar en experiencia. A criterio de Jesús Fernández

"...esta experiencia fue muy útil, pues permitió conformarse una idea del desarrollo de la educación médica superior a nivel internacional en relación con nuestra realidad, con miras a la elaboración del nuevo plan de estudios que se llevó a efecto" (Fernández, 2006; s/p).

En la ejecución de estos empeños fue necesaria la creación de condiciones que permitieran cambios en la composición social y en la conciencia política del estudiantado universitario. La formación de los nuevos médicos debía estar dirigida a inculcar espíritu de sacrificio, amor y entrega. Y, para ello, pedía arraigar en estos el sentimiento humanista en el servicio que prestan, de manera que les permitiera atender al paciente con amor y con el máximo de responsabilidad (Castro. 1979; s/p).

La aspiración de alcanzar esa actitud en los nuevos médicos se refleja en cada uno de los programas formativos aprobados desde 1959 en los que ha estado presente el compromiso contraído ante sí mismo, la familia, el colectivo y la sociedad. Desarrollar con disciplina, conciencia, eficiencia, calidad y rigor las tareas asignadas. Propiciar un clima de compromiso, consagración y nivel de respuesta a las tareas asignadas (MINSAP. 2013; p.9).

La solidaridad es una cualidad del pueblo cubano desarrollada más ampliamente después del triunfo de enero de 1959. Los profesionales de la salud han hecho gala de ella como expresión de sus valores genuinos. En 1962 un contingente médico marchó en ayuda del pueblo argelino, cumpliendo su tarea en condiciones difíciles. Esta muestra de solidaridad apenas iniciado el

plan de formación médica de la Revolución se convirtió en la razón de los médicos cubanos, que no han dejado de saldar la deuda de gratitud con otros pueblos del mundo.

Esta práctica ha perdurado en el tiempo y sobre ella en innumerables ocasiones Fidel Castro ha expresado su satisfacción por "... las demostraciones de solidaridad, altruismo, honestidad, sentido de la crítica y la autocrítica, humanismo e internacionalismo del personal de la salud" (Castro.1978; s/p).

Desde el año 1959 Fidel Castro planteó la necesidad de formar profesionales de las Ciencias Médicas desde la universalización, entiéndase por Universalización:

"...la extensión de la carrera fuera de sus límites naturales, junto con todos sus procesos sustantivos y la misión de la formación integral de profesionales de la salud con una sólida preparación científica y una elevada calidad humana, distinguidos por su ética, competitividad y por su compromiso con la Patria y la Revolución, consagrados en el empeño de preservar y mantener la salud de la población" (Rivero^a.2014; s/p).

Para lograr la misión de formar médicos con calidad en estas condiciones resultaba imprescindible exigirle a cada alumno una profunda entrega a los estudios, los que se realizaban en condiciones difíciles por encontrarse distantes de la sede central, lo cual era posible solucionar con la dedicación, el interés, la responsabilidad y entrega a la profesión.

Fidel Castro ha prestado especial atención a la preparación científica de los médicos por ser esta una ciencia que se revoluciona incesantemente, de la que más requiere tal vez estar al tanto de todo lo que ocurre, de la que más requiere la capacidad de análisis y de observación del hombre, la que menos puede soportar la rutina.

La contribución del pensamiento de Fidel Castro a la formación de médicos ha sido positiva. Los frutos son palpables, el capital humano creado, los servicios de calidad brindados al pueblo cubano y a la humanidad dan fe de ello. Se evidencia que la divulgación y aplicación consecuente de sus ideas contribuyen a la creación y consolidación de valores en los nuevos médicos que se forman.

Para lograr la materialización de las aspiraciones de Fidel Castro, de que Cuba fuese una potencia médica y formar un profesional médico competente, se ha hecho necesaria la adecuación constante de los programas de estudios. Es por ello que la Comisión Nacional de Carreras del MINSAP ha realizado cambios en busca de un mejor desarrollo del proceso formativo que esté en correspondencia con los avances científico-técnicos y las tendencias de la Educación Médica en el mundo.

Las principales características de los cambios realizados a los programas de estudio de la carrera de medicina en correspondencia con el pensamiento de Fidel Castro, ha establecido como uno de sus objetivos el proceso salud-enfermedad y su atención calificada al individuo, la familia y a la población así

como la conformación de un modelo de salud biosocial y preventivo ya defendido por este desde 1959.

Para dar salida a los objetivos antes mencionados ha sido necesaria la atención integral a la sociedad mediante acciones de promoción de salud, la utilización óptima de los recursos humanos, materiales y financieros asignados a los programas de salud; resolver problemas profesionales mediante la aplicación del método científico, evaluación y aplicación de la información científica técnica relacionada con la salud humana, a la búsqueda y recolección activa de la información y su análisis estadístico.

Otras de las acciones en el ejercicio cotidiano de su profesión como médicos están su participación en la ejecución de investigaciones de carácter local, regional o nacional además de prever desde tiempo de paz, las acciones a realizar en tiempo de guerra y en situaciones de desastres naturales en la atención médica a lesionados y enfermos.

Entre los valores fundamentales previstos para dar cumplimiento a la ética y la legalidad socialista se encuentran la dignidad, el patriotismo, el humanismo, la solidaridad, la responsabilidad, la laboriosidad, la honradez, la honestidad y la justicia (MINSAP.2013.p. 25).

Conclusiones

El desarrollo y evolución de la formación de médicos en Cuba de más de 300 años de historia, jugó una importante influencia en Fidel Castro, si se tiene en

cuenta que las propias preocupaciones de este lo llevó al estudio de la historia de Cuba, no escapando a ella la formación de médicos en Cuba, permitiéndole apreciar la necesidad de continuar la formación de estos pero al servicio de las masas populares.

Sus aspiraciones políticas en torno a los médicos y la solución de las necesidades en el sector de la salud le permitieron la elaboración de un proyecto sociopolítico estrechamente relacionado con el proceso formativo de médicos que permitió, a partir de su actividad política, ir conformando su Filosofía de la Educación.

CAPÍTULO II. LA FORMACIÓN DE MÉDICOS DE 1959 A 1982 Y SU RELACIÓN CON LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN DE FIDEL CASTRO RUZ.

En el presente capítulo se realiza un análisis histórico del surgimiento, evolución y desarrollo de la formación de médicos en la etapa propuesta, las transformaciones ocurridas así como las acciones que permitieron la el surgimiento y desarrollo de la Escuela Cubana de Medicina como resultado del pensamiento de Fidel Castro.

2.1. Referentes históricos de la formación de médicos en Cuba desde 1959 hasta 1982.

Antes de 1959 en Cuba la atención al desarrollo de la salud pública y a la formación de médicos no constituía parte de las prioridades de los gobiernos que se sucedieron desde 1902 hasta 1958. Al referirse a la atención médica antes de 1959, Fidel Castro aseveraba que esta "... solo era en beneficio de las instituciones privadas a costa de las grandes masas humildes" (Castro.1966; s/p).

Durante la neocolonia las posibilidades para la formación de médicos eran mínimas, el único lugar encargado de ello se concentraba en La Habana y el acceso a la carrera se hacía difícil para los más humildes por los bajos salarios, lo que impedía su manutención pese al carácter gratuito de la enseñanza; al respecto, también

afirmaría Fidel Castro que "... no todo el mundo tenía acceso a esa universidad médica" (Castro.1962; s/p).

La Revolución que llega al poder en enero de 1959 cambió totalmente ese panorama. Inmediatamente, con el objetivo de dar cumplimiento a lo planteado en su histórico alegato en el juicio por el asalto al Cuartel Moncada Fidel Castro (1983, p.53), plantea la necesidad de priorizar la educación y la salud de todo el pueblo como pilares del proceso revolucionario que se iniciaba.

Sus puntos de vista, le permitieron considerar que la formación de médicos debía estar identificada con los principios humanistas por los cuales se había luchado, además de jugar un papel determinante en la solución de los problemas de salud del país tras más de medio siglo de dominación neocolonial. La preocupación de Fidel Castro por la salud de la población no solo queda en el plano de las ideas, en consecuencia precisó: "La Revolución no se concreta a exponer ideas, la Revolución no es teoría, es sobre todo hechos. Y cuanto la Revolución se ha propuesto, lo ha logrado" (Castro.1962; s/p).

Para comenzar el primer curso de formación de médicos en la Revolución se realizaron cambios en el modelo formativo. Se modificó el plan de estudio vigente desde 1942. Las transformaciones permitirían dar un vuelco a la forma de enseñanza de la medicina cubana heredada de la época capitalista.

El nuevo modelo formativo de médicos generó cambios de lo curativo a lo preventivo, de lo biológico a lo social y de lo técnico a lo político; para ello se aplicó el principio pedagógico de la combinación del estudio con el trabajo, con el objetivo de que estos

dejaran de ser objetos pasivos en el proceso de formación y devinieran en participantes activos durante su preparación, a través de la labor directa en las unidades de salud y su cooperación en la solución de los problemas (Salas. 2013; p.346).

El 21 de octubre de 1959 se establece el funcionamiento de la carrera sanitarista, que reactivó la Escuela Sanitaria en el antiguo local del Instituto Finlay. En esta carrera pudieron ingresar médicos, veterinarios, odontólogos, farmacéuticos, ingenieros sanitarios, enfermeras de salud pública y educadores sanitarios.

Los que comenzaron a estudiar Medicina en los años 1960 y 1961 se formaron con un plan de estudio similar al iniciado en 1959 y se graduaron en los años 1966 y 1967. Los planes de estudio de terminación permitieron el reingreso de estudiantes que habían interrumpido su carrera en 1956 al cerrar la universidad o se habían incorporado a las actividades revolucionarias en la clandestinidad o en la Sierra Maestra.

El 22 de enero de 1960 se instituye el Servicio Médico Rural que aseguró atención médica a la población más desprotegida de Cuba, poniendo en contacto con hospitales y dispensarios rurales a los médicos recién graduados. El acercamiento médico con la población campesina permitió profundizar en la conciencia y humanismo revolucionario de estos, al prestar un servicio que hasta ese momento le estaba prohibido a las clases más humildes. Esta simbiosis permitió, en correspondencia con las necesidades sociales y como regularidad histórica: formar y

preparar al nuevo médico para su plena incorporación a la solución de uno de los más elementales derechos humanos, la salud.

Un paso de avance en la conformación de un Sistema Nacional de Salud único ocurrió el 1 de agosto de 1961, cuando el Ministerio de Salud Pública comienza a rectorar todas las actividades del país relacionadas con esta esfera, incluidas las unidades privadas y mutualistas.

Las condiciones históricas y la necesidad de médicos ante el éxodo de estos obligaron, en 1961, a la aplicación de un nuevo plan de estudio de cinco años de duración incluido uno de práctica o internado obligatorio para todos los alumnos el cual se consideró emergente. Este plan fue efímero pues duró solo un ciclo. No obstante, Delgado fue del criterio de que había constituido "... una de las grandes conquistas de la reforma, y se permitió el ingreso por examen sin el título de Bachiller en Ciencias" (Delgado, 2012; p.62).

En el año 1962 se realiza una nueva reforma en la enseñanza de la medicina, que constituyó un hecho histórico en el desarrollo de la Enseñanza Superior Médica en Cuba al trazar el rumbo de los cambios sucesivos que experimentaría a partir ese momento la formación de profesionales de la salud en Cuba.

Para la materialización de la reforma fue preciso dar solución a un grupo de insuficiencias que podían frenar la formación de médicos:

"1) hacían falta nuevas escuelas de Medicina y nuevos hospitales docentes.

2) se debían graduar médicos según las necesidades del país.

3) que el tipo de médico a formar fuera un clínico básico, privilegiando la enseñanza práctica en contacto con sus pacientes, que ejerciera una medicina preventiva-curativa-integral, conocedor de la relación directa que existe entre la salud y el subdesarrollo económico para lo cual resalta la importancia de las asignaturas de Ciencias Sociales y de Salud Pública.

4) que fuera un profesional consciente de su papel en una sociedad socialista, que desarrolle su conciencia social y aplique sus servicios en función del pueblo” (Vela, 2016; p.40).

Todos estos aspectos ponían fuera de lugar el paradigma curativo y biologicista seguido en la formación de médicos antes del triunfo revolucionario cubano y abría el camino para la implantación de otro donde existiera una adecuada integración de lo biológico con lo social, el que, sin duda, marcó el inicio de la Escuela Cubana de Medicina.

La Reforma de 1962 posibilitó realizar un proceso de transformación en la enseñanza de la medicina. Una de las tareas fundamentales estaría dirigida a eliminar lastres que afectaban la salud del pueblo. De los grandes problemas a los que se debía enfrentar fue el carácter mercantilista de la práctica de la medicina. Preocupado por ello, Fidel Castro fue partidario de ir trabajando en la conciencia de los médicos en ejercicio y los que se formarían, con el objetivo de eliminar tales prácticas por constituir un engaño al pueblo y encontrarse alejado de los principios que defendía y propugnaba la nueva Revolución (Castro.1962; s/p).

Algunos estudiantes de medicina en la prestación de sus servicios asistenciales y con el objetivo de sufragarse los gastos habían comenzado a cobrar la misma. Esta situación preocupó a Fidel Castro quien en la apertura del Instituto de Ciencias Básicas “Victoria de Girón” realizó un llamado a los nuevos estudiantes para que no se dejaran arrastrar a métodos propios de la medicina privada capitalista y elevaran a planos superiores la práctica médica social y gratuita (Castro.1962; s/p).

En la graduación de los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, del curso académico 1964-1965, los recién graduados reiteraron la renuncia al ejercicio privado de la profesión y se comprometieron a ejercer la medicina social sin gratificación económica de los pacientes, compromiso que ha estado vigente a lo largo de la construcción del socialismo cubano.

Otros problemas que debían resolverse eran lo alejado que se encontraban los hospitales de los poblados y la insuficiente cantidad de médicos para prestar servicios básicos de salud. No resultaba fácil, sería una lucha dura para lograr que la salud llegara a toda la población y que fuera de calidad. En tal sentido, Lemus (2013; s/p), afirmó que “... la evolución de los servicios de salud, y de la cultura política sanitaria de la sociedad cubana llevarían a la comprensión de una óptica más abarcadora que permitiera incluir las formas sociales de modo que diera respuesta a las necesidades de la población en materia de salud”.

Otro de los logros con la Reforma fue la materialización de cambios en la enseñanza de la medicina, lo que posibilitó la formación social y humanística, para lograr la

transformación que se operaba en la nación: pasar de la medicina capitalista privada a socialista y preventiva.

De esta forma, en la Universidad Médica se aplicaron nuevos conceptos, una acertada planificación de profesionales ajustada a las necesidades, además de tener la posibilidad de contar con recursos apropiados. La entidad docente participó activamente en la transformación de la salud de la población. Socarrás valoró la Reforma Universitaria como "... el momento del inicio de cambios en la enseñanza de la Salud Pública y los contenidos médico-sociales en la carrera de Medicina en Cuba" (2014; p.78).

En 1963 se instaura un nuevo plan de estudio con los primeros estudiantes del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón". Este plan se derivó del "Plan de Ampliación e Intensificación de los Estudios de Medicina" elaborado por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Habana a solicitud del Gobierno Revolucionario a principios de 1962.

Mientras el plan de la Reforma duraba seis años, este segundo se redujo a cinco, en función de incrementar la cifra de estudiantes de medicina con el objetivo de satisfacer la demanda de estos profesionales en las unidades asistenciales ante la ampliación de los servicios de salud y el aumento del éxodo médico.

El plan consistió en un cursillo de nivelación de diez semanas y cinco años de estudio, que incluía el internado. Radicaba en lo fundamental en hacer los dos años de Ciencias Básicas en uno solo y facilitaba cursar las asignaturas pre clínicas y clínicas en tres años y uno de internado.

La organización docente fue por cuatrimestres y se desarrollaba por áreas integradas del conocimiento (Básicas y Clínicas), que se ejecutaban por estancias. A mediados de 1964 se modificó el plan de estudios. En lo fundamental se planificaron de nuevo las Ciencias Básicas en dos años, de forma que no fuera por áreas integradas de conocimientos y que se organizaran mediante estancias con más tiempo las asignaturas clínicas.

En el año 1964 se crearon los policlínicos integrales, los que se convirtieron en una fortaleza para la salud en la comunidad. Su misión fue la atención primaria, y con ello, la aplicación de un modelo de atención integral en el que la asistencia la impartían médicos generales (Ilizástigui.1995; s/p).

La insuficiencia de especialistas en la asistencia y la necesidad de formar a otros llevó a Fidel Castro a valorar la posibilidad de que a los médicos generales se les consideraran especialistas e implementar cursos con el objetivo de que pudieran alcanzar altos niveles profesionales y la preparación adecuada (1982, s/p).

El posteriormente surgimiento del modelo del Médico General Integral (MGI) en 1984 fue heredero de las transformaciones iniciadas en 1964 y tenía como objetivo la potenciación en los médicos de tres elementos fundamentales: la formación comunista, la formación profesional y la calificación ocupacional (Salas, 2016; s/p).

En el año 1966, teniendo en cuenta que el anterior plan no había sido correctamente implementado, se inaugura uno nuevo. En este plan, impartido por semestres, hubo variaciones en las asignaturas. Se asumió el plan de estudios de la Reforma Universitaria, de seis años, con los mismos objetivos de formar un médico clínico

básico, que desarrollara una medicina preventiva–curativa-integral, con una conciencia socialista.

Se incluyeron prácticas de familiarización por semestres en los policlínicos haciéndose posteriormente extensivas a los servicios hospitalarios. Se comienza la rotación por los servicios de atención primaria y se incrementa la integración docente–asistencial-investigativa. Este modelo formativo estuvo vigente hasta 1969.

En 1966 continúa el proceso de descentralización de la enseñanza de la medicina, el que se extiende por todo el país. Comienza la creación de facultades en otras provincias. El 21 de noviembre es inaugurada la correspondiente a la Universidad Central de Las Villas, con alumnos a partir del tercer año. En septiembre de 1968 se constituye en Camagüey una filial de Las Villas (Vela.2016; p.45).

En 1969 se inicia un nuevo modelo formativo, conocido como Plan Integrado, que estuvo vigente hasta el año 1978 (Ilizástigui.1979; s/p). Este modelo rompió con el esquema flexneriano; se estructuró en unidades integradas de estudio o unidades lógicas de conocimiento. El nuevo programa significó un salto cualitativo en la Educación Médica Cubana, tema este ya reclamado por Fidel Castro con anterioridad cuando llamaba a los futuros médicos a “... dar de sí todo, dar de sí lo mejor, pensando que tienen una obligación sagrada: llegar al máximo de desarrollo en el estudio, en la cultura; llegar al máximo que cada uno de ustedes pueda dar de sí mismo, como si en cada uno de ustedes, si de cada uno de ustedes dependiera la felicidad y el futuro de la patria” (Castro.1962; s/p).

En esta etapa la enseñanza se organizó bajo coordinación interdisciplinaria en unidades lógicas del conocimiento por sistemas y aparatos. El carácter integrador de este plan de estudios permitió que a través de las unidades didácticas se brindaran al estudiante los aspectos globales de salud-enfermedad en un medio de estudio y trabajo.

Desde el primer año el alumno vinculaba las Ciencias Básicas con las Clínicas, con lo que se rompieron las barreras entre asignaturas, se redujo la duplicación de conocimientos, se mejoró la evaluación del estudiante, quien se adueñaba en años superiores de conocimientos, habilidades y destrezas mediante la educación en el trabajo con el uso del método clínico. Se rotaba por las áreas de la atención primaria.

El plan de estudios contaba de tres fases y 18 comités verticales. Cada una de las fases comprendía dos años de la carrera conocidas como hemifase A y B. La fase I trataba sobre “Estructuras y Funciones Normales” y destacaba en ella la unidad “El hombre y su medio”. La fase II trataba sobre “Estructura y Funciones Patológicas” y la fase III sobre “Atención Médica Integral”. Cada una organizaba las unidades de conocimiento con la participación de distintas disciplinas, actividades formativas y laborales. El internado era la hemifase III B.

El plan significó un avance sustancial en el diseño y en la integración con los servicios de salud. Con él comenzó, por vía curricular, articulada con las asignaturas, la preparación para la defensa de los estudiantes de Ciencias Médicas.

El 28 de julio de 1976 se crea el Ministerio de Educación Superior como organismo rector de la formación de médicos; mediante la promulgación de las leyes No. 41 de

la Salud Pública del 13 de julio de 1983 y No. 1323 del 30 de noviembre de 1976 de la Organización de la Administración Central del Estado; fue reorganizada la red de centros de Educación Superior. Se decide subordinar administrativamente los centros de Educación Médica Superior al MINSAP.

El 29 de julio de 1976 la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Habana, se convirtió en centro de Educación Superior, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, y se adscribe al MINSAP. Más tarde se transformó en Universidad con doble subordinación, al MINSAP y al Ministerio de Educación Superior (Ver anexo2).

Con la fundación del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana en 1976, se organizaron tres Facultades de Medicina de área clínica y más tarde otra para que todos los alumnos cursaran las Ciencias Básicas en el Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón" ante el aumento de matrícula y en la búsqueda de un mayor acercamiento a los hospitales y a la comunidad, a fin de favorecer la integración básica clínica.

De 1978 a 1979 se volvió al sistema por asignaturas de seis años de duración, con especial atención en la formación del médico que en cada momento necesitaba el Sistema Nacional de Salud Único, para cumplir cabalmente los principios de la salud pública socialista cubana, caracterizado por un marcado acento preventivo, de promoción y rehabilitación en las acciones de salud; accesibilidad y gratuidad de dichas acciones; participación del pueblo organizado en su cumplimiento y la solidaridad internacional de la medicina cubana (Ilizástigui, 1985^a; p.84).

Al intervenir en el acto por el inicio del curso escolar en Camagüey, Fidel Castro realiza un llamado con el objetivo de llevar a la medicina cubana a planos superiores tanto por su calidad como por su alcance prestando mayor atención a la auto preparación de los actores directamente vinculados con el proceso de formación médica, así como el aumento de su nivel científico y profesional (Castro.1978; s/p).

Lo anterior posibilitó la implementación de estrategias dentro del claustro de profesores de los Institutos de Ciencias Médicas del país, los que intensificaron su auto preparación científica y cultural con el objetivo de lograr mayor calidad de los graduados.

En este curso quedaron inauguradas Facultades de Ciencias Médicas en todas las provincias. Comenzó el internado rural, de ahí que el sexto año de la carrera de medicina se desarrollara en hospitales rurales, y los internos tenían como tutores a los propios profesores. Aparejado a las medidas adoptadas en la formación de médicos y la apertura de nuevas facultades, progresaban también los institutos de investigaciones en salud.

En el curso académico 1981-1982 se inició el Internado Internacionalista con la cooperación médica en Nicaragua, Etiopía y Guinea Bissau. Un número significativo de internos de sexto año de los diferentes centros de Educación Médica Superior del país, acompañados de sus profesores, fueron los pioneros de la experiencia. En el año 1965, Fidel Castro (1965; s/p), había valorado ya la voluntad internacionalista de los médicos cubanos, los que ante el llamado de la Revolución dieron su disposición para marchar a cualquier lugar del mundo a trabajar como médicos sin esperar nada

a cambio, esta actitud elevaba aún más a planos superiores el carácter humanista e internacionalista del país.

Como estrategia para el desarrollo y consolidación de las Ciencias Médicas, en 1982 comenzó la construcción de la Facultad “Salvador Allende”; en 1983 inicia la Facultad “Enrique Cabrera”, y en 1984 la Facultad “Julio Trigo”. Se edificaron locales para la dirección de cada Facultad y las aulas, sin Ciencias Básicas, en varios hospitales, de la forma siguiente: “Miguel Enríquez”; en el “Carlos J. Finlay”, en el hospital “Salvador Allende”, en el hospital “Manuel Fajardo” y en el hospital “Joaquín Albarrán”.

En esencia puede resumirse que en la etapa 1959 a 1982, la labor educativa y política desempeñada por Fidel Castro en la formación de médicos, permitió fortalecer los principios ideológicos de la salud pública cubana en correspondencia con los principios de la Revolución, basadas en la concepción social de la medicina, al considerar la salud como una necesidad primordial del ser humano y de la sociedad en su conjunto, lo que quedaba avalado con el incremento paulatino del presupuesto destinado a la salud de la población (Ver anexo 3).

El carácter cada vez más humanista y social de la salud pública cubana, unido a otros factores objetivos u subjetivos, generaron cambios de lo curativo a lo preventivo, de lo biológico a lo social, y de lo puramente técnico a lo político, en la interpretación del proceso salud-enfermedad en contraposición al método academicista existente antes de 1959, manteniéndose en los planes de estudio un sólido fundamento biologicista.

En la década de los setenta, se incluyó por vez primera en el plan de estudio de la carrera la asistencia de los estudiantes a la atención primaria de salud en los policlínicos, y desde el punto de vista educativo, era insuficiente la labor que se realizaba; pues, al no existir la figura del profesor guía la tarea se dejaba en manos de profesores que, por su incidencia docente en los grupos, se les asignaba cierta responsabilidad.

Otra de las situaciones prevaletentes en la formación de los estudiantes de Medicina en Cuba, es el tránsito por diferentes etapas en las que ocurrieron saltos cualitativos importantes. Como tendencia principal se distingue el cambio de una formación centrada en un modelo secundarista a una formación cada vez más integral, la cual permitió la aplicación del modelo de atención primaria ya planteado por Fidel Castro en la inauguración de la Facultad de Medicina “Victoria de Girón” y que posibilitó aumentar anualmente la cantidad de graduados de forma creciente con el objetivo de satisfacer la demanda existente (Ver anexo 4).

Conclusiones

En este capítulo se realizó una retrospectiva histórica de la formación de médicos en Cuba, en la etapa comprendida entre 1959 y 1982 en el que se pusieron de manifiesto las diferentes transformaciones que ocurrieron en los programas de estudio por las que transitó la medicina en Cuba. Se destacó por su importancia la Reforma Universitaria llevada a cabo en la enseñanza de la medicina, que rompió con más de una década de aplicación de métodos no desarrolladores en el aprendizaje de la carrera médica.

A lo largo de la etapa establecida jugó un papel importante, y en muchas ocasiones determinante, el pensamiento de Fidel Castro, quien a través de sugerencias, críticas, señalamientos y estrategias políticas fue concibiendo el surgimiento de la Escuela Cubana de Medicina con un carácter preventivo y social.

CAPÍTULO III. SISTEMATIZACIÓN DE LA FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN DE FIDEL CASTRO RUZ ACERCA DE LA FORMACIÓN DE MÉDICOS DE 1959 A 1982.

En este capítulo se develan las posiciones conceptuales que permiten estudiar la Filosofía de la Educación en el pensamiento de Fidel Castro y su repercusión en la formación de médicos en la etapa que corresponde de 1959 a 1982. Este estudio fue sistematizado teniendo en cuenta las funciones propias de la Filosofía de la Educación, las que se van revelando durante la etapa, en estrecha relación entre la teoría y la praxis.

3.1. Posiciones conceptuales que permiten develar la Filosofía de la Educación en el pensamiento de Fidel Castro Ruz.

Para la determinación de los referentes filosóficos educacionales presentes en Fidel Castro, esta tesis se adscribe a los asumidos por Padilla Moya (2008; p.69), quien, desde la concepción marxista leninista, considera que un método parte del análisis del hombre en sus circunstancias y contextos socio-culturales e históricos para determinar cauces interpretativos reales sin demostraciones, al adentrarse en el hombre como sujeto que piensa, siente, actúa y se comunica con el entorno histórico-cultural en que se despliega su pensamiento y su praxis. Este método es asumido en la presente tesis y es adecuado su objeto de estudio por considerarlos afines a la investigación que se sigue.

Asume que el estudio del pensamiento filosófico-educacional de Fidel Castro ha evolucionado a partir de determinados presupuestos; los cuales son recreados para esta investigación, a saber:

- ❑ Existencia de una tradición de pensamiento en la Filosofía de la Educación en Cuba, vinculada al ideal político-nacional-liberador y de emancipación humana, como reflejo de lo universal y latinoamericano, que condicionan la existencia de fuentes teóricas que nutren dicho pensamiento y que tributan a la formación de médicos.
- ❑ Contexto histórico en que se desarrolla el pensamiento de Fidel Castro en la formación de médicos.
- ❑ Peculiaridades del Líder de la Revolución, determinadas por sus características personales las que se han visto favorecidas por las circunstancias histórico sociales expresadas a través de la:
 - Multidimensionalidad de su pensamiento, aunque la naturaleza de dicho pensamiento es política, su vocación es universal. De ahí su lúcida comprensión de la realidad educativa en la formación de médicos donde se manifiesta toda su riqueza y multiplicidad.
 - Identificación personal con la problemática de la formación de médicos.
 - Condición de líder revolucionario, lo que le permitió encauzar la política educativa dentro de las Ciencias Médicas, y convertirse, de hecho, en artífice de la creación de la Escuela Cubana de Medicina.

- Lugar que ocupan sus ideas, como continuidad y ruptura, en la evolución de la Filosofía de la Educación en Cuba.

Estos presupuestos permitieron iniciar el estudio de la contribución del pensamiento filosófico-educacional de Fidel Castro Ruz en la formación de médicos, con la convicción de la necesidad de realizar un abordaje diferente en relación con estudios anteriores, que permitiera descubrir el devenir y la evolución de dicho pensamiento y ofrecer en forma orgánica sus ideas al respecto, dispersas en sus discursos.

Para el análisis de sus reflexiones políticas en el terreno de la formación de médicos, en la etapa de 1959 a 1982, se estudiaron 53 entrevistas, 72 intervenciones radiales y televisivas transcritas por la prensa escrita, así como 450 discursos pronunciados por Fidel Castro en la etapa señalada los cuales se organizaron según momentos fijados por el autor. A saber:

Primero, se ficharon todos los planteamientos vinculados con el objeto de investigación. De esa forma se corroboraron preocupaciones permanentes que pueden considerarse regularidades del pensamiento de Fidel Castro y que se encuentran en el centro de las exigencias necesarias en la formación de médicos en Cuba: un nuevo tipo de médico, con una finalidad específica, así como una problemática axiológica y la relación sujeto educativo-conocimiento.

Segundo, para agrupar las ideas se contextualizó el criterio de Padilla Moya (2008), en correspondencia con los aspectos que constituyen los ejes de la sistematización relacionados a continuación a partir de las siguientes concepciones:

- ❑ Concepción epistemológica.
- ❑ Concepción sobre el hombre como ser educable y educador.
- ❑ Concepciones axiológicas.
- ❑ Concepciones del fin de la educación.

Lo anterior permitió un acercamiento a las ideas filosófico-educativas de Fidel Castro en lo referido a la formación de médicos, lo cual reveló la existencia de una concepción al respecto, y se profundizó posteriormente en el carácter científico de su pensamiento.

Tercero, se determinó cómo fue evolucionando su pensamiento.

Cuarto, cierre de la investigación, lo cual permitió sistematizar el estudio del pensamiento del dirigente revolucionario y su contribución a la formación de médicos desde las funciones determinadas para el estudio de la Filosofía de la Educación.

Alrededor de la concepción filosófico-educacional de Fidel Castro gira un amplio espectro de posiciones teóricas, que van desde el cuestionamiento de su cientificidad y necesidad hasta las más disímiles interpretaciones que intentan avalar su validez y utilidad.

El pensamiento filosófico-educacional de esta personalidad en la formación de médicos no se encuentra explícito en fuentes o textos relacionados con el tema, pero sí está implícito en toda su amplia oratoria política y a lo largo de su labor revolucionaria; a la vez que se ha demostrado por Padilla (2008), y Aldama (2010),

en tesis presentadas en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación.

El estudio realizado del desarrollo histórico de la Filosofía de la Educación de Fidel Castro en la formación de médicos, se justifica por la necesidad de develar la contribución de este, enmarcada dentro del contexto de la educación permanente de los seres humanos, que debe comenzar con la vida y continuar a lo largo de ella, en aras de lograr fines y objetivos concretos que orienten su acción. Se pudo constatar que los investigadores anteriores no han realizado un análisis ordenado por etapas referido a las Ciencias Médicas.

Varios investigadores han incursionado en el desarrollo de la salud en Cuba y en la contribución de Fidel Castro a ella. Son los casos de Alemañy (2002) Garófalo (2009), Morera (2009) y Cárdenas (2013), en todos los casos se observaron enfoques generales por lo cual resultó difícil descubrir, de forma ordenada, su aporte a la formación de médicos. Hasta donde se pudo constatar, no fue posible encontrar estudios directos que recogieran los aportes de este a la formación de médicos desde la Filosofía de la Educación.

En consecuencia con esa última afirmación se pudo comprobar que existen dos propuestas de periodización para el estudio del pensamiento de Fidel Castro a la Filosofía de la Educación en general. La primera se encuentra en la tesis de Cárdenas (2010), titulada: “El pensamiento sobre educación de Fidel Castro: guía de la práctica educativa cubana”. En ella se determinan cuatro períodos: de 1953 a 1958, de 1959 a 1975, de 1976 a 1989 y de 1990 a 1999”. La segunda aparece en la

tesis de Padilla Moya (2008) “La Filosofía de la Educación en el pensamiento de Fidel Castro”.

Para esta investigación se asumen los criterios metodológicos y las funciones de la Filosofía de la Educación presentados por Padilla Moya (2008), en su tesis doctoral los que se han adaptado al objeto de estudio previsto. En el proceso investigativo se utilizó el método histórico lógico, que constituye la vía marxista para el estudio de los fenómenos histórico educativos, criterio esbozado por Engels cuando afirmó que “...allí donde comienza la historia del objeto debe comenzar su momento discursivo” (Engels, 1975; p.65).

La investigación parte del análisis del fenómeno educativo ligado a un contexto macro social y en consecuencia con ello, se debe articular con los factores económicos, políticos y culturales. Esto no significa que los estudios de medicina en su perspectiva histórica deban admitir de un modo pasivo el método de la historia, sino que se precisa hacer los ajustes necesarios que permitan analizar las fuentes y formular los resultados de su investigación en relación con el contexto del momento histórico en que se desarrollan.

En la realización de esta tesis se tuvo en cuenta, como criterio fundamental para la sistematización de las ideas de Fidel Castro sobre la formación de médicos, las principales transformaciones ocurridas en el pensamiento de este y su contribución a la formación de médicos, presentes en su amplia oratoria política y en relación con la Filosofía de la Educación a partir de lo planteado por Oscar Jara cuando esboza:

“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara.2003, p.23).

Sería bueno reiterar que el ejercicio de sistematizar, es un proceso teórico; un esfuerzo riguroso que formula categorías, clasifica y ordena elementos empíricos; permitiendo realizar análisis y síntesis, inducción y deducción; obteniendo conclusiones y fórmulas que sirven de pautas para su verificación práctica. La sistematización que se realizó permitió corresponder los procesos inmediatos con su contexto, confrontando el quehacer práctico con los supuestos teóricos que lo inspiran. Asimismo, el proceso de sistematización se sustentó en una fundamentación teórica y filosófica sobre el conocimiento y sobre la realidad histórico-social.

¿Por qué se sistematizó el pensamiento filosófico-educacional de Fidel Castro en la formación de médicos?

1. Con el objetivo de poseer una comprensión más profunda de las experiencias que se realiza sobre el pensamiento de Fidel Castro, con el fin de enriquecer los fundamentos filosóficos educacionales en la formación de médicos desde el pensamiento de Fidel.

2. Para compartir con otras prácticas similares tanto del pensamiento de Fidel Castro como de la formación de médicos las enseñanzas surgidas de las experiencias obtenidas.

3. Para aportar a la reflexión teórica, y en general a la construcción de la teoría, conocimientos surgidos de prácticas sociales concretas.

Para realizar la sistematización del pensamiento filosófico-educacional de Fidel Castro se tuvieron en cuenta las siguientes características:

- La sistematización de una experiencia produce un nuevo conocimiento, un primer nivel de conceptualización a partir de la práctica concreta, que a la vez que posibilita su comprensión, apunta a trascenderla, a ir más allá de ella misma. En este sentido, permite abstraer lo que se hace en cada caso particular, y encontrar un terreno fértil donde la generalización es posible.

- La sistematización, al reconstruir el proceso de la práctica, identificar sus elementos, clasificarlos y reordenarlos, hace objetivar lo vivido, hace un alto para tomar distancia de lo que se ha experimentado vivencialmente, y convertir así la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica, a la vez que un objeto de transformación.

- La sistematización pone en orden elementos desordenados y percepciones dispersas que surgieron en el transcurso de la experiencia. Asimismo, explicita intuiciones, intenciones y vivencias acumuladas a lo largo del proceso desde la óptica del investigador. Al sistematizar, las personas recuperan de manera

ordenada lo que ya saben sobre su experiencia, descubren lo que aún no saben acerca de ella, pero también se les revela lo que aún no saben que ya sabían.

- Al sistematizar no sólo se pone atención a los acontecimientos, a su comportamiento y evolución, sino también a las interpretaciones que los sujetos tienen sobre ellos. Se crea así un espacio para que esas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas.

3.2. Concepción epistemológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro acerca de la formación de médicos de 1959 a 1982.

En Cuba, a partir de la década de los años noventa del siglo XX, algunos investigadores realizaron estudios alrededor de la epistemología, entre otros, Blanco parte de la premisa de que "...la epistemología como parte de la Filosofía de la Educación se entiende en dos sentidos, como teoría del conocimiento y como teoría general de la Ciencia de la Educación" (Blanco.2003; p.32).

Por su parte la reconocida investigadora Martínez Llantada (2003. p.46), era del criterio de que la epistemología es teoría del conocimiento, o sea, teoría acerca de la apropiación del conocimiento desde el punto de vista de los vínculos entre filosofía y la educación.

Al efectuar el análisis del pensamiento de Fidel Castro, expresado a través de su amplia oratoria política, este autor considera que ha tenido la capacidad, sin ser un especialista en la materia, de desarrollar importantes aportes a la Filosofía de la Educación en Cuba permitiendo que, elementos de su pensamiento político guarden

relación con las concepciones filosóficas educacionales y fuesen instrumentadas en la educación cubana a partir de 1959.

La educación es un complejo sistema social de influencias al que están sometidos los sujetos durante toda la vida. En un sentido amplio, fue definido por Buenavilla Recio como un proceso de aprendizaje "...social que permite a la persona durante toda su vida asumir, interiorizar e integrar en la estructura de su personalidad las formas y contenidos culturales del medio e incorporarse progresivamente a la sociedad en la que ha de vivir como miembro activo de ella" (Buenavilla.2006; p.51).

Epistemológicamente los cambios radicales llevados a cabo por la Revolución en los primeros momentos, alcanzaron también la esfera educativa de forma general, que tendría como prioridad la conformación de una nueva escuela, totalmente diferente a la que hasta ese momento existía y sustentada en los principios martianos y marxista-leninistas.

El inicio de la Campaña de Alfabetización permitió definir como tarea fundamental: preparar, enseñar y educar a un nuevo hombre. Por lo cual Fidel Castro destacaba la necesidad de que se realizara a través de un pensamiento político, y "...valoró la necesidad de desarrollar una pedagogía científica" (Aldama.2010; p.39).

Al analizar la Filosofía de la Educación en Fidel Castro para la formación de médicos, se puede apreciar que relacionado con esta disciplina teórica, ha realizado aportes formulados a partir de su condición de político y no como resultado de un estudio teórico de la misma sino como consecuencia de su experiencia como dirigente partidista y de la preocupación por dar soluciones a cuestiones medulares.

Los aportes de Fidel Castro a la formación de médicos partieron de los principios de la dialéctica materialista, fundamentados a través de su convicción en torno a la necesidad de las transformaciones y la capacidad de los hombres de transmutar la sociedad en la misma medida en que ellos se desarrollan.

A la hora de valorar los principios epistemológicos que identifican a Fidel Castro se evidencia el principio de que el hombre tiene la posibilidad de conocer el medio en que vive partiendo de la capacidad que este tiene de análisis, síntesis, deducciones lógicas, reflexiones, comprensión de los fenómenos; así como para llegar a formar conceptos, juicios, teorías, hipótesis, leyes y principios. Es por ello que Padilla Moya alegó que: “El conocimiento es el punto de partida de la concepción que Fidel Castro desarrolla del hombre en sus nexos con la naturaleza, la sociedad y sus semejante” (Padilla.2008; p.34).

En las reflexiones epistemológicas de Fidel Castro se aprecia una relación sujeto-objeto, caracterizada por el lugar activo que atribuye al sujeto en el proceso cognitivo y consecuentemente con ello, al papel de la práctica social como elemento mediador en esta relación.

Las transformaciones iniciadas en 1959 estuvieron dirigidas a crear las bases que permitirían proporcionar los métodos y vías necesarias para la formación de médicos con sólidos conocimientos, postulado ya definido desde su alegato de autodefensa por los sucesos de los asaltos a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, donde consideraba que el verdadero conocimiento no partiría de que los

estudiantes dominaran únicamente los contenidos, sino que debían estar estrechamente vinculados al sacrificio y al estudio sistemático.

En el primer año de Revolución las condiciones se tornaron complejas. El éxodo de profesionales de la medicina debilitó aún más la atención a la salud en el país. Fidel Castro sugirió medidas que posibilitaron dar atención a toda la población con los médicos que se habían quedado. Expresó la gran aspiración de ir creando las condiciones necesarias para formar nuevos médicos, comprometidos con la revolución, el humanismo y altos valores patrióticos e internacionalista (Castro.1962; s/p).

Se evidencia que para él la formación de médicos era una necesidad no solo para la salud del pueblo sino también para garantizar la construcción del socialismo, lo cual solo era posible con una preparación constante en los niveles más altos de conocimientos durante su formación.

A partir de entonces, la educación médica cubana comenzó a sufrir cambios generados por la formación socioeconómica, la organización del sistema de salud y la Revolución Científico Técnica. Aparejada a los cambios realizados, la atención médica se comienza a transformar fortaleciendo el proceso salud–enfermedad y el ejercicio médico.

Lo anterior se puede constatar al realizar un recuento histórico tendencial de la enseñanza de la medicina en Cuba, en la cual ha regido el principio planteado por Fidel Castro de formar a los futuros médicos comprometidos con la sociedad y conocimientos científicos que permitan su integralidad (Castro.1962; s/p).

Los retos para alcanzar tales fines fueron mediante la instrucción, la creación de un hombre con nuevos conceptos, que no estuviera ligado a las viejas condiciones y valores que lo ataban a la sociedad capitalista. En consecuencia Fidel Castro le brindó un papel fundamental a la educación por considerar que en la construcción de la nueva sociedad no es un hecho aislado sino la esencia de sus transformaciones.

Los cambios tendrían para él un alcance mayor teniendo en cuenta que las modificaciones y adecuaciones de los programas de estudios deberían estar acompañados de trabajo y entrega. Al respecto puntualizó: “Estos esfuerzos y reformas educacionales no solo se circunscribieron a la esfera de la educación general sino también a la educación médica” (Castro.1969; s/p).

Se concibió una reforma de la enseñanza superior en Cuba en 1962 propuesta por el Consejo Superior de Universidades, en homenaje a la memoria de Julio Antonio Mella, pionero de la reforma universitaria en Cuba y símbolo del gran ideal de vincular el alto centro docente con los trabajadores y el pueblo.

La reforma estuvo precedida por acontecimientos por parte de los estudiantes de la carrera de medicina con el objetivo de defender los principios de la nueva Revolución. Además se instituyó el estudio de la Historia de la Medicina en Cuba y se modificaron los programas docentes en las Ciencias Médicas (Ilizástigui.1995; p.12).

Las bases fundamentales de la mencionada reforma constituyen la guía que ha presidido la enseñanza médica universitaria en el país, aunque renovada y enriquecida en el transcurso de la etapa que se está estudiando.

La introducción de la asignatura Historia de la Medicina en el modelo formativo en el año 1964, permitió que los estudiantes se apropiaran de conocimientos particulares sobre temas poco tratados con anterioridad, aunque se logró con una permanente lucha para que no se tratara como una asignatura más. Este paso fue valorado posteriormente por Fidel Castro (1978; s/p), quien lo consideró vital por la vinculación de la historia como ciencia con los procesos políticos, sociales y económicos en el ámbito nacional e internacional

En esta etapa se destacan sus reflexiones acerca del carácter científico que debía tener la educación. La formación de médicos en particular no estaba ni está ajena a ello. Desde 1942 no se realizaban modificaciones a los planes de estudio, en los que persistían el cientificismo y el enciclopedismo, además de estar permeados por métodos pedagógicos obsoletos y falta de atención a las necesidades de salud de la población.

La enseñanza de la medicina en Cuba antes de 1959, no había logrado avances significativos en los métodos utilizados para la formación de médicos. Estos métodos provocaban que el estudiante no se preparara eficientemente, para que posteriormente como médico, actuara de forma eficiente. La causa de todo lo anterior se encontraba en una formación eminentemente verbalista, enciclopedista, intelectualista y cientificista (Ilizástigui.1993^b; s/p).

A partir del triunfo revolucionario las transformaciones en la formación de médicos permitió que esta estuviera determinada por un conjunto de procesos de

conformación cultural, moral y ética que se interrelacionara y se superpusiera con la ideología, la ciencia, el arte y las tecnologías médicas de la sociedad.

Con clara visión y sentido humanista Fidel Castro, desde los inicios del año 1959, proyectó políticamente los caminos por los que transitaría la salud pública, así como auguró la graduación progresiva de médicos en el futuro, con sólidos conocimientos científicos y capaces de dar respuesta a los requerimientos del Sistema Nacional de Salud y la cooperación internacional.

A partir de 1959 en los planes de estudio de la carrera de medicina se ha establecido el tratamiento al sistema de valores que deben formarse en los estudiantes de esta carrera. En 1978 Fidel Castro hacía hincapié en uno de los valores más importante, la honradez, y puntualizaba que "... tenemos que combatir duramente esas excepciones, porque demuestran que todavía subsisten viejas ideas, que chocan con los principios morales de la Revolución" (Castro.1978; s/p).

Para él, un elemento que no podía faltar en la formación de médicos era el compromiso de estos estudiantes con la Revolución y el pueblo, el desarrollo de una conciencia revolucionaria, patriótica, socialista, comunista e internacionalista en correspondencia con los retos a los que se enfrentaba el país en la edificación de una sociedad más justa (1982^a; s/p).

Para formar al médico que requería el país, era necesario comprender que el ejercicio de la medicina no solo estaba determinada por la labor del médico aisladamente, era necesario, a la par, el incremento de un conjunto de tecnologías y

artefactos que posibilitara la lucha contra enfermedades; para Fidel Castro este incremento se materializaría formando Tecnólogos de la Salud (Castro.1966; s/p).

En esta etapa Fidel Castro consideraba que la formación de médicos era una necesidad no solo para la salud del pueblo, sino también para la construcción del socialismo. Esta formación antes de 1959 había sido no científica y memorística como se pudo ver con anterioridad, para poder ser cambiada era necesaria la utilización en las clases de métodos de enseñanza desarrolladores que facilitara en los niveles más altos de conocimiento, un nivel científico lógico (Castro.1962; s/p).

Argumentó la necesidad de una formación integral de los estudiantes que permitiera, a través de la educación en el trabajo y la utilización de hospitales y policlínicos como centros formativos, el desarrollo de habilidades prácticas, así como la posibilidad que de forma paulatina, y en correspondencia con el año en que se encuentre, pudiera cooperar en la atención a la población y en la solución de problemas de los servicios (Castro.1964^a; s/p).

La formación de médicos no es la suma de un conjunto de conocimientos básicos. Teniendo en cuenta lo anterior, desde los primeros años del triunfo revolucionario se realizan transformaciones en los programas de estudio y en las formas de enseñanza, pasando a la enseñanza científica de manera que los estudiantes pudieran desarrollar el espíritu de observación, la capacidad de analizar, de indagar, de no aceptar las cosas sin hacer un solo razonamiento lógico, solo porque aparece en un libro o porque lo dice otro (Castro.1964^b; s/p).

Desde los primeros años del triunfo revolucionario, Fidel Castro se identificó con la necesidad de la formación de capital humano y en particular de médicos, como una necesidad no solo del desarrollo de la salud pública en la isla sino también en la prevención y salud de la población, como una necesidad básica y esto solo era posible si se lograba preparar con calidad a los futuros médicos en los niveles más altos de conocimiento.

En las diferentes fundamentaciones de los planes de estudio conformados entre 1959 y 1982 para la formación de médicos, ha estado como prioridad la utilización de métodos activos de aprendizaje, con el objetivo de incrementar la independencia cognoscitiva de los estudiantes y el perfeccionamiento de las formas de enseñanza, con el objetivo de lograr un proceso docente centrado particularmente en el estudiante, con especial atención al desarrollo de la educación en el trabajo.

Debe plantearse, además, como cuestión medular en el análisis epistemológico, lo referido a los currículos. Ya desde los años sesenta Fidel Castro venía insistiendo en la necesidad de incorporar en los programas de estudio el marxismo-leninismo, por considerar que "... este les daría a los médicos una herramienta científica para comprender las ciencias biomédicas y la vida" (Castro.1978; s/p).

Las bases epistemológicas en las transformaciones experimentadas por las Ciencias Médicas están fundamentadas en las concepciones de Fidel Castro en torno a la necesidad de multiplicar los conocimientos a partir de la transformación de la enseñanza y el aprendizaje, lo cual propiciaría la ampliación de horizontes cognitivos.

En tal sentido propuso la“... revisión y adecuación de los currículos y libros de textos, que permitiera el acceso a nuevos conocimientos” (Castro.1966; s/p).

Un elemento importante en la formación de médicos defendido por Fidel Castro, fue la calidad de los graduados. Al respecto precisó que entre el caudal de conocimientos específicos que debían atesorar durante su formación, se debía incluir su identificación con los valores de la sociedad socialista que se edificaba, educarlos en valores que se correspondieran con el ideal de hombre nuevo, todo ello posible de lograr en la enseñanza de las universidades médicas con el esfuerzo de todos (Castro.1978; s/p).

Las reflexiones realizadas por Fidel Castro fueron interpretadas y asumidas no solo en la formación de médicos, sino en todo el sector de la salud. Su preocupación estaba justificada ante la necesidad de formar al nuevo médico que actuara como buen ciudadano y excelente profesional, comprometido con la salud poblacional, tarea extremadamente difícil y compleja. La tarea de las universidades debía superar el conjunto inconexo de asignaturas que atiborraba a los estudiantes con informaciones inútiles y prácticas docentes demostrativas alejadas del objeto y de la práctica real de la medicina (Castro.1969; s/p).

Desde 1979 Fidel Castro percibió el significado que para los médicos tenía la cooperación internacionalista. Este particular no se encuentra dentro de los objetivos generales de la carrera de medicina en ninguno de los programas aprobados a partir de 1959, ni en la esfera de actuación y de acción una vez graduados y sí en los valores incorporados que se introducen en la etapa formativa.

3.3. Concepción antropológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro de 1959 a 1982 para la formación de médicos.

La antropología del estudio del ser humano en todas sus dimensiones permite dar sentido al hombre desde la actuación educativa, lo cual ofrece modelos de existir humano que hagan comprensible la educación. Chávez Rodríguez (2006; p.22), reflexiona que en sus funciones la acompañan diferentes interrogantes, a saber: ¿qué es el hombre?, ¿en qué consiste la esencia humana? y sobre todo, ¿es el hombre educable? De ellas se deriva la tarea de precisar ¿qué somos? en el sentido de revelar críticamente los mecanismos del proceso educativo, cuando este pasa a ser sinónimo de autogestión.

De 1959 a 1982, a partir de la función antropológica, la labor revolucionaria de Fidel Castro ha estado dirigida a la consolidación de la justicia social, la libertad y la necesidad de situar al sujeto social en el centro de la praxis revolucionaria, la que se desarrolla en los marcos del reconocimiento de la educabilidad como una cualidad genérica de la especie humana, en la educación y en el camino hacia la integración del hombre a la sociedad.

Continuador de lo mejor del pensamiento de los líderes de la independencia latinoamericana, cubana y del marxismo-leninismo, vinculó su ideal humanista a la política, para concretar en la práctica los objetivos mencionados. Por eso el humanismo de Fidel Castro difiere del humanismo y la antropología burguesa. Es un

humanismo revolucionario, martiano concreto y marxista, sólo alcanzable con la Revolución emancipadora integral de 1959 (Monal, 2003. p.31).

El humanismo de Fidel Castro es fiel continuador de los aportes teóricos que vienen de Marx, Engels, Lenin y Martí adaptado a las nuevas condiciones históricas concretas de Cuba donde el hombre no se convierta en un ser aislado sino en el conjunto de las relaciones sociales. Se trata en esencia, de la participación activa del hombre nuevo en las transformaciones materiales y sociopolíticas que produzcan las condiciones de relaciones, así como en la realización práctica y real del humanismo, solo alcanzable en la obra de la Revolución.

Por otra parte, los años transcurridos en la prisión en la Isla de Pinos y la experiencia alcanzada durante la etapa final de la lucha insurreccional le permitieron a Fidel Castro adquirir una visión filosóficamente más completa del hombre, donde, a criterio de Padilla (2008), y que este autor asume, se observan los primeros momentos de la aparición de los postulados básicos de la Filosofía de la Educación; ellos son:

1. Reconocimiento de que el hombre es un ser educable y que solo la educación permite el acceso de todos a la cultura, único medio posible para la transformación completa y armónica de este.
2. Clara concepción acerca del papel del maestro en la formación del hombre.
3. Concepción sobre la educación y sus fines, a partir de considerar la necesidad de la educación, en función de la preparación y formación de un nuevo sujeto social.

4. Reconocimiento al valor que poseen las ideas y los valores en la formación del hombre.

Ante la situación existente en Cuba al triunfo de la Revolución, comienzan a producirse profundos cambios, no solo en la base económica sino también en la superestructura social. Fidel Castro sintetiza la idea que en la formación de médicos las condiciones exigían una adecuación del nuevo médico para que en la misma medida que se modificara la base económica esta actuara sobre él y su formación a lo largo de todo el proceso de construcción del socialismo (Castro.1969; s/p).

Las transformaciones que se realizaron en el sector de la salud fueron constantes: se crearon nuevos centros asistenciales y se establecieron nuevas estrategias políticas. Ello permitió dar soluciones prácticas a problemas ya planteados por Fidel Castro en 1953 cuando evaluó la necesidad de erradicar "...los problemas de la salud y de falta de asistencia médica en la inmensa mayoría de la población cubana" (Castro.1983; s/p).

La invariable preocupación por el ser humano y sus condiciones de vida han sido una constante en el líder histórico de la Revolución, la cual tiene su base en su profundo humanismo, materializado en las transformaciones sociales en función de la atención a las necesidades del pueblo (Aldama.2010; p.55). Este interés permaneció inalterable a lo largo de la actuación de Fidel Castro como revolucionario y estrategia político, siendo capaz de llevar a la realidad el sueño de terminar con los privilegios de la minoría y establecer la justicia social.

El propósito de las transformaciones en la formación de médicos a partir de 1959 no solo era enseñar medicina, permitiría enseñar a los estudiantes a ser médicos revolucionarios comprometidos con su pueblo sobre la base del humanismo martiano en estrecha relación, una vez graduados, con la Revolución y los valores patrióticos (Castro.1962; s/p). Para lograr estas aspiraciones se precisaba cambiar conceptos ya obsoletos que podrían de alguna manera frenar las aspiraciones.

A partir de 1962, los modelos formativos aprobados para la enseñanza médica establecían entre otros objetivos, que una vez graduados, los médicos debían prestar atención integral a toda la sociedad y en su sistema de valores se expresaba claramente que estaban en la obligación de respetar, defender y fomentar la propiedad social sobre los medios de producción.

En Fidel Castro se evidencia la presencia de un componente político-ideológico que se nutre de convicciones y principios que sobre su base aporta una rica concepción teórico-práctica encaminada a la formación integral del hombre en las nuevas circunstancias donde más que el compromiso con las ideas, el hombre se vea comprometido con la práctica transformadora de sí mismo. Sus enseñanzas al respecto devienen referentes didácticos para enfrentar la labor educativa del pueblo y en especial de la Escuela Cubana de Medicina.

La aspiración de que el médico en formación debía estar políticamente comprometido quedó manifestada en los modelos formativos y refrendados en el campo de acción y el sistema de valores recogidos en ellos.

Los conceptos humanistas de Fidel Castro, su pensamiento antiimperialista, fortalecidos por su concepción marxista, y la propia experiencia acumulada, ha mantenido vivo el legado martiano en estrecho vínculo con el marxismo-leninismo, asumiendo la responsabilidad patriótica de preservarlo y transmitirlo a las nuevas generaciones (Quintana.2010²; p.42).

El humanismo de Fidel Castro para el desarrollo de la salud se aprecia a través de su labor política y social, se define en la preservación y atención a la salud humana y la preocupación por la preparación y formación de médicos, una permanente preocupación por el bienestar del pueblo, manifestada, tanto en su labor de dirigente político, como de educador social.

En el ejercicio de la carrera de Medicina la disciplina debía ser el punto neurálgico. En la creación del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay, en 1982, recapacitaba sobre la necesidad de que "... sus integrantes fueran permanentes consagrados a los estudios, y a sus obligaciones" (Castro.1982^a; s/p).

La interpretación de los planes de estudio ha resultado compleja por parte de los actores que participan en su implementación, aunque en ellos se expresaban con claridad los objetivos generales de la carrera y el sistema de valores que conforman los diferentes modelos formativos aprobados en la etapa de 1962 a 1982. Estos fueron formulados en correspondencia con el ideario político de Fidel Castro, quien consideraba que la formación del médico debía estar acompañada de la calidad humana, la calidad intelectual y la calidad político-moral indispensables (Castro.1978; s/p).

En esta etapa particulariza acerca del desarrollo de la educación en la rama de la salud. Muestra su preocupación respecto a la formación y calidad de los futuros médicos. En sus intervenciones políticas se aprecian reflexiones desde una posición filosófico-educacional más sólida y en pleno perfeccionamiento.

Para Fidel Castro la calidad en la formación de médicos debería dar como resultado la de convertir a Cuba y a estos en el ejercicio de su profesión:

“... en un centro mundial de medicina, capaz de exportar servicios a muchos países y capaz de recibir a muchas personas aquí para atender su salud; creándose un importante renglón para la economía y a la vez en una de las más grandes contribuciones que puede dar nuestro pequeño país a otros países; uno de los terrenos más humanos, más valiosos y más constructivos en que puede colaborar nuestro país” (Castro.1981; s/p).

Así reflexiona sobre el ideal del médico que debía formarse; y precisa que le es imprescindible una personalidad integral, preparada para enfrentar las adversidades y con capacidad para trabajar en cualquier circunstancia, sustentado en altos valores morales donde desempeñan un papel importante los factores emocionales y racionales que tributan a una educación renovadora del hombre. Apreciaba que “... el esfuerzo y sacrificio de estos profesionales y su entrega sin límites es resultado de la educación de su personalidad dentro del proceso revolucionario” (Castro.1978; s/p).

El principio de la unidad teoría-práctica da continuidad a la idea marxista y martiana de la combinación del estudio con el trabajo, considerado tanto el trabajo físico como

mental, fundamento básico en la formación de médicos que ha posibilitado mayor integralidad de estos.

Esta unidad se materializa desde el primer año al vincularse a las unidades asistenciales, ello está estrechamente relacionado con la práctica como criterio valorativo de la verdad, y con la utilización de los adelantos y el desarrollo científico-técnico alcanzado por el sector de la salud en un diagnóstico presuntivamente más acertado de las enfermedades.

Fidel Castro defendió el criterio de que el nuevo médico, al igual que todo profesional formado por la Revolución, debía durante su etapa formativa mantener una estrecha vinculación con la práctica pre profesional o educación en el trabajo, de manera que una vez graduados poseerán el conocimiento y habilidades necesarias para el desempeño de sus funciones (Castro.1982^a, s/p).

Para una mejor interpretación conceptual, en las Ciencias Médicas se entiende por educación en el trabajo la formación y educación en los servicios de los estudiantes a partir de la práctica médica como fuente de aprendizaje y educación, complementados con actividades de estudio congruentes con esa práctica para lograr la comprensión total de la sociedad, su profesión o especialidad médica (Ilizástigui.1993^a; s/p).

El vínculo estudio-trabajo en la formación de médicos a criterio de Fidel Castro es un recurso que "... incide en la educación moral y colectiva, en la medida en que ayuda a combatir el facilismo, a desarrollar una mentalidad de productores y no de consumidores, tan necesaria en el mundo de hoy, ayuda a desarrollar la batalla

contra el conformismo, el finalismo y la obtención de bajas notas, válido todo esto para los estudiantes de medicina” (Castro.1982^a; s/p).

El principio de estudio y trabajo ha sido recogido en los diferentes modelos formativos elaborados entre 1962 y 1982 donde se establece la conformación de una disciplina principal integradora, cuya extensión abarca todos los años de la carrera, centrada en el objeto de trabajo de la profesión. Sus contenidos los aportan diversas disciplinas particulares que conforman las Ciencias Médicas, con ajuste al modelo del profesional, con lo cual se preserva el predominio de la educación en el trabajo como forma organizativa.

La importancia de formar un médico cada vez más integral, pero sobre todo en el amor al trabajo, fue para Fidel Castro vital en la atención médica. No obstante, a pesar de los avances que se obtuvieron hasta 1982, al referirse a la vinculación de la teoría con la práctica afirmó que“... todavía existían puntos que podían ser perfeccionados en la formación de médicos” (Castro.1982^b; s/p).

Durante la etapa de referencia insistió en la importancia de la formación de la conciencia política en los graduados de las carreras de medicina. Al referirse a la importancia de esta formación defendió el criterio de que “... no podía haber socialismo sin conciencia porque esta es la que desarrolla e impulsa la base material de la sociedad” (Castro.1961; s/p).

Para Fidel Castro la esencia del trabajo educativo consistía en elevar la eficiencia y la calidad de la educación de los futuros médicos. Definió cómo debía ser el modelo de educador y le atribuyó a este personal, al trabajador de la salud y en especial al

médico "... una gran responsabilidad dado el compromiso que adquieren. El primero porque forma y educa, y los demás por su tarea de preservar y cuidar la vida de los seres humanos cuando alivia una enfermedad o salva una vida" (Castro.1982^a; s/p).

Razonable es destacar el papel desempeñado por los profesores de las Universidades Médicas, corroborado a lo largo de la etapa analizada. Ellos han materializado los programas curriculares donde se manifiestan las aspiraciones de Fidel Castro, se han esforzado por inculcar principios trascendentales en los estudiantes para que sean capaces de asegurar la continuidad histórica del sistema de salud, que conozcan y apliquen el concepto de que los servicios médicos y la atención al paciente no son mercancías. Y esto ha requerido un esfuerzo de los docentes en función de su preparación individual, tanto en la asignaturas que imparten como en lo político e ideológico.

Refiriéndose a los médicos una vez graduados, Fidel Castro puntualizaba que "... su preparación no culminarían posterior a su graduación de una universidad médica, sino que le es necesario continuar estudios para hacerse especialista de pediatría, obstetricia o médico general. Con ello aportaría al país y a los servicios médicos beneficios directos" (Castro.1982^a; s/p).

La materialización de las ideas de Fidel Castro relacionadas con la formación de médicos se hace más extensa en la década del ochenta. Se ampliaron conceptos para perfeccionar la docencia médica y se extendieron las facultades médicas hacia otras provincias, devenidas posteriormente en Universidades de Ciencias Médicas, con la ventaja de contar con médicos bien calificados, quienes se convirtieron en

profesores completándose con la creación de tecnológicos de la salud, que hacen la perfecta integralidad para la formación y superación de los futuros profesionales del sector.

La evolución en la formación de médicos en Cuba no concluyó con lo explicado antes. Para Fidel Castro este hecho "...implicaba un gran esfuerzo en el desarrollo de todas las ramas de la medicina del país, el mejoramiento progresivo de los servicios médicos y un gran esfuerzo docente de pregrado y postgrado" (1982^c; s/p).

3.4. Concepción axiológica en la Filosofía de la Educación de Fidel Castro entre 1959 y 1982.

En la investigación se asume la posición dialéctico-materialista que explica la naturaleza objetiva y subjetiva de los valores, de forma integrada y compleja. Al asumir la dialéctica materialista se pudo analizar la formación de médicos desde la axiología en el pensamiento de Fidel Castro, quien tuvo en cuenta la posición y reflexiones políticas heredadas de lo mejor del pensamiento revolucionario cubano en la formación en estos, así como de actitudes que les permitieron interpretar lo espiritual en las necesidades humanas y contribuir con su modo de actuación, a su satisfacción y desarrollo.

La función axiológica en Fidel Castro ocupa un importante papel en la Filosofía de la Educación cubana. En la formación del médico este le otorga un papel determinante a los valores en correspondencia con la labor que realizan. Este tema ha sido reiterativo en los discursos, intervenciones, críticas y señalamientos que ha realizado sobre la formación de médicos en la etapa seleccionada para el estudio.

Se destaca en el pensamiento de Fidel Castro la necesidad de formar al nuevo médico con cualidades espirituales y humanas, identificado con los valores de la sociedad socialista que se edifica y en correspondencia con su encargo social (Castro.1962; s/p).

Las aspiraciones políticas y axiológicas de Fidel Castro en la formación de médicos guardan relación con las presentadas por Justo Chávez en su reflexión sobre educación, cuando afirmó que "... en Cuba, a lo largo de su evolución histórica, la ética ha caracterizado la formación de hombres integrales, quienes, a partir de los conocimientos obtenidos, lograrán interpretar el mundo que les rodea, valorar y adoptar posiciones y modos de actuación sobre principios éticos en su desempeño en la sociedad" (Chávez.1996; p.13).

En las universidades médicas cubanas, el tratamiento axiológico en la formación de sus estudiantes se encuentra implícito desde la conformación del primer modelo formativo aprobado en 1962 y así ha aparecido en los restantes, fundamentado además en los documentos metodológicos correspondientes. Todo lo cual persigue el objetivo de contribuir de forma precisa, en cada una de las disciplinas y asignaturas que lo componen, al desarrollo de valores a través de las vías utilizadas en el proceso formativo y la estrategia educativa proyectada.

En la inauguración del Instituto de Ciencias Básicas y Pre clínicas "Victoria de Girón", Fidel Castro insistió en no volver a caer "... en las condiciones morales de los médicos formados antes de 1959 quienes respondían a la política imperante en la etapa neocolonial" (Castro.1962; s/p).

Es posible afirmar que los conceptos desarrollados, los valores transmitidos, el cumplimiento de la ética y la legalidad socialista, las disposiciones dictadas por el MINSAP y las orientaciones emanadas del Ministerio de Educación Superior, durante la formación de médicos, permitieron que los graduados en la etapa estudiada incorporaran en su desempeño conductas y modos de actuación que definen el sentido de la profesión.

Resulta imposible concebir un médico sin altos niveles éticos. La formación de valores identificados con la atención humana entre los que se encuentran el humanismo, altruismo, solidaridad, desinterés, entrega sin límites a la profesión, la lucha contra toda manifestación de fraude que lacere la dignidad e integralidad de los futuros médicos. Es por ello que Fidel Castro había puntualizado que: "... donde hay fraude, hay engaño; donde hay fraude, hay daño al país, hay daño al pueblo, hay daño a la Revolución, hay daño a la patria" (Castro.1978; s/p).

En la formación de médicos a partir de enero de 1959 se expresan los valores más genuinos de la Revolución, los cuales se corresponden con los valores sociales enarbolados por la educación cubana, entre ellos: solidaridad, patriotismo, justicia social, honestidad, honradez, laboriosidad y modestia.

Desde 1959, defendió la necesidad de que a los médicos, durante su formación, se les educara en valores. Es por ello que en la formación de los futuros médicos no podían faltar el patriotismo, el antiimperialismo, latinoamericanismo, internacionalismo, dignidad, decoro, honestidad y laboriosidad. Al referirse al rigor en el cumplimiento de los principios de la ética médica afirmaría que había "... que

crearle una especial conciencia, hay que crearle una especial moral a este estudiante de medicina” (Castro.1982^a; s/p).

Los criterios de Fidel Castro acerca del humanismo en la salud se aprecian a través de toda su labor política y social. Sus esfuerzos se han encaminado a lograr la protección y atención de la salud del pueblo, formando médicos que a través de su labor preventiva y curativa, lograran cambiar el triste panorama de los campos cubanos donde casi el noventa por ciento de los niños estaban devorados por parásitos que se les filtraban desde la tierra por las uñas de los pies descalzos (Castro.1983; s/p).

La formación y educación en valores de los futuros médicos, ha representado para Fidel Castro una tarea constante en la construcción del socialismo en Cuba. En 1964, durante la graduación de 250 nuevos galenos, estimó el alto valor moral que ese evento tenía no solo para los egresados sino para el propio pueblo al “... permitir dar atención a una parte de la población necesitada, sobre todo la campesina que sería la que recibiría el beneficio de recibirlos” (Castro.1964^a; s/p).

Para Fidel Castro la ayuda solidaria a otros pueblos del mundo es muestra de la solidaridad, el humanismo y los altos valores de los médicos, los que en la mayoría de los casos desarrollan su labor en lugares intrincados, sin condiciones e incluso, con riesgo para sus vidas. Dada la respuesta de los profesionales de la salud cuando se les convocó para la primera experiencia de este tipo, el dirigente político afirmó su percepción de que “... muchos más darían su conformidad para cumplir la tarea como expresión del espíritu de solidaridad del pueblo cubano” (Castro.1962; s/p).

La actitud positiva de los médicos cubanos a partir de 1959 fue resultado de la influencia recibida en el propio proceso formativo llevado a cabo en las universidades médicas y además, por el ejemplo personal dado por quienes conforman sus claustros. Para Fidel Castro la superación de los claustros de las Universidades Médicas era importante ya que:

“... implica también un gran esfuerzo de superación por parte de los propios profesores, porque en manos de ustedes está el éxito que nosotros podamos alcanzar; en la superación de ustedes, no sólo como profesores, sino como médicos que participan en la asistencia, como profesionales eminentes llamados a sentar pautas en nuestros hospitales, llamados a elevar la calidad de la asistencia” (Castro.1982^b; s/p).

La solidaridad en forma de ayuda a otros seres humanos se convirtió en un principio que caracteriza no solo a los médicos sino a todos los profesionales de la salud a lo largo del proceso revolucionario. Al reflexionar la contribución de la asistencia médica en otros lugares del mundo, Fidel Castro precisó que era muestra de lo que puede realizar la Revolución y el papel del pueblo como ente ejecutor de los principios éticos (Castro.1962; s/p).

Para él, el patriotismo ha sido uno de los más importante valores desde los primeros años de la Revolución, este se ha manifestado en “... los médicos que, a pesar de las campañas nefastas de los Estados Unidos, no le hicieron el juego y permanecieron fieles al juramento verdadero, entendieron su misión de médicos como sagrada y nunca se marcharon del país” (Ídem al anterior).

El ideal salubrista de Fidel Castro en la praxis le permitió determinar que la medicina podría no solo dar solución a problemas de Cuba, sino contribuir solidariamente con otros países del mundo. Al respecto puntualizaría:

“Estamos pensando no solo en nuestras necesidades, sino en la extraordinaria demanda de médicos que está recibiendo el país en el exterior. Vamos a producir médicos para Cuba y vamos a producir médicos para la colaboración económica exterior, que tiene muchas perspectivas para nuestro país” (Castro.1979; s/p).

El paradigma de médicos que debía formarse en las nuevas condiciones históricas en que vivía el país, además de estar auténticamente identificados con la Revolución, a criterio de Fidel Castro en su etapa formativa, debían romper con los estándares que antes del triunfo revolucionario de 1959 existían en la asistencia médica, de manera que les permitieran salir del marco hospitalario y vincularse en la comunidad y desde allí trabajar en la prevención de enfermedades a través de la labor profiláctica (Castro.1966; s/p).

Para estudiar medicina, a criterio de Fidel Castro, se debía realizar una selección de los más capaces, los que debían poseer un profundo humanismo, vocación y espíritu de sacrificio que posibilitara, una vez graduados, una estrecha relación con los pacientes (Castro.1962; s/p). Para lograr estas aspiraciones era necesario aunar los esfuerzos de todos los factores dentro de las instituciones de salud, médicos, enfermeras, técnicos y personal de servicio, con el propósito de que se apreciara la

unidad entre todos los actores que, de una manera u otra, tenían contacto directo con los pacientes ingresados o no en las instituciones hospitalarias.

La implementación de leyes revolucionarias a partir de 1959, su preocupación por aumentar la calidad en la atención médica y la formación con calidad de los futuros médicos, permite apreciar en Fidel Castro una concepción filosófica-educacional la que comienza a desarrollarse paulatinamente en la misma medida en que comienza a realizar sugerencias, emitir criterios y señalamientos sobre esta cuestión.

Estos fundamentos teóricos y metodológicos presentes en Fidel Castro, son los que han nutrido el ejercicio de la medicina y la actividad científica en las Ciencias Médicas, caracterizados no solo desde la perspectiva de la ética como alternativa en la construcción del socialismo cubano sino como ética que diferencia la escuela cubana de medicina de otras similares en el mundo, haciéndola única.

3.5. Concepción de Fidel Castro acerca del fin de la educación con respecto a la formación de médicos, vista en la etapa de 1959 a 1982.

El pensamiento pedagógico cubano, desde sus inicios, estuvo identificado con la formación integral de la personalidad a partir de valores éticos y patrióticos, con el objetivo de otorgar una dimensión de cubanía al individuo nuevo. Estas ideas fueron estimuladas y llevadas a la práctica por el magisterio cubano en franca contradicción con la política implementada por los gobiernos de turnos los que no asumían una posición abierta y consciente en este tema.

En condiciones históricas diferentes fue posible materializar ese pensamiento pedagógico. Después de 1959 se trazaron los fines y metas encaminados a lograr un ideal de médico, formado en correspondencia con los principios de la sociedad socialista que se construye. En tal sentido la visión de Fidel Castro acerca de la formación de médicos cobró vigor. Sus ideas referidas a la importancia de la vinculación de la teoría con la práctica adquieren relevancia.

El pensamiento de Fidel Castro con respecto a la salud pública cubana se encuentra en su alegato de autodefensa *La Historia me Absolverá* (2000), documento que sirvió de base para la transformación político ideológica y socioeconómica más importante realizada en Cuba en la segunda mitad del siglo XX. Esta transformación tuvo entre sus principales objetivos: el desarrollo de la salud pública y sus recursos humanos, específicamente a partir de la formación de médicos.

Los antecedentes de esta visión futurista de Fidel Castro se encuentran en el inicio de sus luchas revolucionarias. En su alegato de autodefensa defendió la necesidad de concebir una nueva sociedad en conformidad con un fin educativo, que permitiera dar solución al problema de la educación (Castro.2000; p.12).

En los discursos de esta etapa se descubre que comienza a enfocar la problemática de la estrategia de la educación en la medida en que reitera el fin de la educación cubana respecto a la formación de un nuevo médico y con ello, la función de cada centro de enseñanza, puntualizando que:

“...dichos centros no serán un lugar donde los jóvenes se reúnan, estudien con desgano y se aprendan de memoria los libros, sino que serán centros de vida

cultural amplia y sana. No serán solo centros de instrucción, sino centros de formación física, centros de formación de conciencia en el espíritu creador y de trabajo de la Revolución” (Castro.1964^b; s/p).

Si bien la temática de los fines educativos era familiar en los discursos de Fidel Castro, ya se evidenciaba la concreción de su pensamiento en la política educativa cubana, trazada años después en 1975 por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. En ella quedaron plasmados los conceptos, principios, objetivos y lineamientos generales acerca de la formación integral de las nuevas generaciones (Castro.1975^a; s/p).

Esa idea ha sido permanente a lo largo de su labor política, al considerarla necesaria para lograr integrar los modos de sentir, pensar y actuar. En este sentido, desde lo teórico, aportó a la educación de las nuevas generaciones una concepción bien definida acerca del hombre integral, en la que logra conjugar todos los elementos que la conforman.

La educación político-ideológica ocupa un lugar central que expresa la orientación filosófica que rige los restantes aspectos y estos a su vez contribuyen a ella. Para Fidel Castro la educación político-ideológica contribuye a la formación del comportamiento del alumno en la vida social, a crearle las actitudes, convicciones y posiciones que le permita enfrentar los problemas naturales y sociales, con lo cual se garantiza la concepción científica marxista-leninista del mundo (Castro.1975^b; s/p).

Constituye esta una nueva vía que se introduce en la educación médica cubana en el período revolucionario desde los primeros años. Al respecto, Fidel Castro aporta una

rica concepción teórico-práctica encaminada a la formación integral de médicos en las nuevas circunstancias. En 1982, refiriéndose a las cualidades necesarias para ser médico afirmaría que: "...se requiere una sensibilidad exquisita, una gran calidad humana, gran capacidad intelectual y una moral a toda prueba" (Castro.1982^a; s/p).

La formación de médicos en Cuba es la más humana y compleja de todas las actividades, por estar presente en ella no solo la formación de un nuevo hombre identificado con los principios de la sociedad socialista que se construye, sino además por el alcance en la labor que estos realizan una vez graduados.

El pensamiento dialéctico de Fidel Castro le ha permitido el enriquecimiento y madurez permanente de sus ideas, de su obra, y por consiguiente, el aporte de nuevas iniciativas en esta esfera. En tal sentido ha promovido la puesta en práctica de programas que contribuyen a reforzar la idea iniciada de formar un hombre integral, a partir de la asimilación de una cultura general, desde una amplia perspectiva, concretada en la llamada masificación de la cultura.

En el pensamiento de Fidel Castro y a lo largo de su trayectoria revolucionaria y política, se aprecia la necesidad de graduar médicos con cualidades óptimas para su desempeño. En el acto de constitución del Destacamento de Ciencias Médicas formuló:

"Defendimos mucho el criterio de que el médico tenía que tener una formación sólida. Por eso la oposición al internado vertical, la necesidad de que el médico tenga una formación básica, sólida que le permita llegar a los más altos niveles en su especialidad o en su carrera. Hemos defendido mucho el criterio de la

formación sólida del médico. Debe tener una formación sólida en teoría y una formación sólida en práctica también, que tenga sus seis años de estudio, después la especialidad” (Castro.1982^d; p.1).

En la formación del médico en el propio acto, Fidel Castro insistió que no bastaba la disposición y posición de los estudiantes de medicina, puntualizando que para alcanzar la calidad esperada era necesario establecer el principio, de que la necesidad de hacer docentes a los médicos posibilitaría elevar la calidad de la asistencia como subproducto, garantizando el principio de que la docencia existe para la asistencia; no existe la asistencia para la docencia (Castro.1982^d; p.2).

La nueva estrategia en la formación de médicos defendida por el máximo dirigente cubano en la etapa estudiada, va más allá del mero hecho de que el médico estudie en seis años la carrera, va hasta su formación como futuro especialista bien preparado y para ello era necesario convertir:

“...la medicina general en una especialidad que exija además de los seis años de estudios universitarios, los tres años de estudios como residente de un hospital. Marchamos hacia una formación médica en que todos los médicos serán especialistas, incluso el médico general. Para esto se está elaborando un programa para el inicio de esta especialidad a partir del curso 1983-1984” (Castro.1982^d; p.3).

Las condiciones reales de Cuba y el alto nivel alcanzado por la salud pública requerían que los médicos, quienes se encontraban dispersos en toda la geografía cubana, tuvieran una formación integral, que estuvieran capacitados para enfrentar

retos y enfermedades en condiciones dentro y fuera del país, es por ello que defendió la idea de que los médicos tuvieran conocimientos sólidos para estar en condiciones de cumplir cualquier tarea que se le asigne fuera o dentro del país (Castro.1964^a; s/p).

Una de las prioridades en la formación de médicos en esta etapa es la de convertir a los hospitales en centros docentes con el objetivo de elevar:

“...la calidad de la asistencia como subproducto. Allí donde hay un profesor, hay un hombre obligado al estudio constante y sistemático, hay mejor asistencia. Se trata de adaptar la pedagogía a nuestro desarrollo actual; ese tiene que ser nuestro arte. Yo puedo aprovechar cada caso para enseñar, pero la responsabilidad es del Profesor” (Castro.1982^b; s/p).

Reflexionaba acerca de que la selección para el ingreso a esta carrera era importante, al influir posteriormente en la calidad del graduado. Defendió el criterio de que para ser médicos se requieren estudiantes con vocación, sin embargo, en ocasiones los estudiantes procedentes de los preuniversitarios, desde el punto de vista académico, llegaban a la carrera de medicina con bajas notas, atentando en la calidad del futuro egresado (Castro.1982^d; s/p).

Fidel Castro siempre estuvo convencido que la carrera de medicina exigía de cada estudiante una entrega sin límites a salvar vidas humanas, acompañada de excepcionales valores humanos, por ello defendió el principio de que para ser médico no bastaba ser inteligentes si no se poseía sensibilidad humana y altos valores morales (Ídem).

El proceso formativo de médicos y profesionales de la salud en las Ciencias Médicas, a su criterio, debía estar determinado por:

“...más disciplina, más rigor; pero se pide de los jóvenes del destacamento consagración total a sus obligaciones, sus estudios, sus obligaciones están por encima de cualquier otra cosa. Queremos que el destacamento esté uniformado y lo conozcan, lo distinguan, lo destaquen, lo respeten. Y eso va a depender mucho del prestigio que ustedes se ganen. Nos proponemos que ustedes sean médicos con base muy sólida y amplia, independientemente de las especialidades” (Castro.1982^d; s/p).

Consideraba que el papel de los profesores en las Universidades de Ciencias Médicas en la formación integral del futuro médico era determinante al transmitirle no solo conocimientos básicos de la carrera, sino que además tenía el papel fundamental en la formación de la conciencia y la ética de las futuras generaciones de cubanos (Castro.1979; s/p).

En sus aspiraciones, los profesores dentro de las Ciencias Médicas al igual que demás personal que laboraban en los diferentes subsistemas educacionales de Educación debían partir de su posición política y revolucionaria, defensor de la línea del Partido, la ideología, la moral y las convicciones (Castro.1982^b; s/p).

En la formación de médicos es de vital importancia el acceso a libros actualizados de cada una de las asignaturas con el objetivo de complementar las notas de clases y ampliar conocimientos, es por ello que Fidel Castro consideraba que debía existir

una estrecha colaboración con el Ministerio de Cultura para garantizar los libros de los estudiantes de medicina y vendérselos (Castro.1982^b; s/p).

Fidel Castro era del criterio de que la Universidad Médica debía enseñar a pensar, ejercitar el sentido común y dar rienda suelta a la imaginación creadora sin olvidar la esencia humanista que la debía caracterizar, donde lo más importante que debía aportar era el ejemplo personal y el conocimiento de lo que significaba ser un médico educado en principios humanos (Castro.1962; s/p).

Si se pretendiera esbozar un resumen de las ideas del pensamiento educativo de Fidel Castro en las Universidades Médicas, desarrolladas y llevadas a la práctica durante la etapa estudiada, habría que expresar que ellas revelan una concepción filosófico-educacional en la formación de médicos. Su concepción filosófico-educacional constituye el fundamento teórico de las transformaciones llevadas a cabo en la enseñanza médica durante la etapa objeto de estudio, las cuales se extienden hasta hoy.

El humanismo constituye la esencia de su concepción filosófico-educacional, encaminado al desarrollo integral de las potencialidades en la formación del médico, acompañado no solo de la atención médica en Cuba, sino hacerla extensiva a otros lugares del mundo. Enfatizó en que todo lo que se hiciera por otros pueblos y por la humanidad daba sentido a la vida de un revolucionario, además de hacerlos sentir miembros de la familia humana (Castro.1979; s/p).

Conclusiones

La metodología propuesta permite una mejor comprensión del estudio de la formación de médicos desde el pensamiento filosófico-educacional en la etapa marcada para la investigación, que tributa a la filosofía de la educación. El método filosófico utilizado en la tesis fue el dialéctico materialista que permitió ver al objeto de estudio en constante evolución hasta llegar a la madurez necesaria, fruto del desarrollo en la labor que realizó el investigador.

Las enseñanzas del líder cubano en cuanto a las cualidades de los médicos devienen referentes didácticos para enfrentar el ejercicio, la labor educativa y las demás tareas en la formación de médicos, lo cual prevalece en toda su obra política educativa.

CONCLUSIONES

El pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro en la etapa estudiada confirma el objeto de estudio propuesto porque:

1. Ordena, recoge y sistematiza el pensamiento filosófico educacional permitiendo la determinación de los referentes teóricos que permitieron el estudio del pensamiento político de Fidel Castro y su relación con la formación de médicos en Cuba.
2. Al acudir al plano universal, el pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro asume las tendencias más influyentes tanto nacional como internacional, sin embargo, no se afilia totalmente a todas las posiciones que estas corrientes entrañan pues apoyado en el conocimiento de enfoques contrarios y en sus propios criterios, reconoce puntos débiles de éstas y expone sus desacuerdos, lo cual le permitió asumir un pensamiento reflexivo, crítico e incluso alejarse de los postulados que en un momento abraza.
3. El pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro posee una dirección anti dogmática lo que es favorecido por el método que sustenta para la apropiación del conocimiento: estudio de la génesis evolución, ventajas y desventajas de cada posición y elección de lo que consideraba la opción más adecuada.

4. A lo largo de la etapa seleccionada jugó un papel importante, y en muchas ocasiones determinante, el pensamiento político de Fidel Castro, quien a través de sugerencias, críticas, señalamientos y estrategias políticas, fue concibiendo el surgimiento y desarrollo de la Escuela Cubana de Medicina con un marcado carácter social y humanista.
5. Los ejes de sistematización seleccionados como parte del proceder metodológico que se empleó en el estudio del pensamiento político de Fidel Castro, permitieron evaluar la evolución del mismo en la formación de médicos desde la Filosofía de la Educación, así como determinar el enriquecimiento teórico realizado por la misma a las Ciencias Médicas.
6. La contribución teórica de Fidel Castro a la Filosofía de la Educación en la formación de médicos, en la etapa 1959 a 1982, se expresa en las ideas políticas que guardan relación con las funciones antropológicas, epistemológicas, axiológicas y fin de la educación.
7. La investigación realizada permite incorporar el pensamiento político de Fidel Castro en la formación de médicos al cuerpo teórico de la filosofía de la educación de valor científico metodológico para el proceso docente educativo en la formación de médicos.

RECOMENDACIONES

- ❑ La presente tesis abre el camino para continuar investigando a nivel teórico el pensamiento de Fidel Castro desde el deporte, el arte, la pedagogía, la música y en otras investigaciones multidisciplinarias.
- ❑ Incorporar los resultados de la presente investigación al plan de formación de pre y posgraduada de las universidades médicas de todo el país.
- ❑ Resulta valioso divulgar la obra de Fidel Castro en relación con la Filosofía de la Educación en la escuela médica cubana y estudiar con detenimiento la influencia de su quehacer teórico en América Latina.
- ❑ Considerar como parte de la Filosofía de la Educación la contribución de Fidel Castro Ruz a la concepción de la formación del hombre nuevo en Cuba, en especial en lo referido a la formación del médico revolucionario.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarco, L. F. (1991). Lección de Filosofía de la Educación. En *Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. (pp.).Lima: Abril.
- Alarcón, R. (2013). *La calidad de la educación cubana: retos contemporáneos*. La Habana: Félix Varela.
- Aldama, M. Á. (2010). *La filosofía de la educación en el pensamiento educativo del Dr. Fidel Castro Ruz (1948-1981)*. Matanzas: Universidad Marta Abreu.
- Aldereguía, G. (1960). Relato histórico y Curriculum Vitae. En Delgado, G., *Desarrollo histórico de la enseñanza médica superior en Cuba desde sus orígenes hasta nuestros días*. (p.7). La Habana: Ciencias Médicas.
- Alemañy, J. (2002). El pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre el modelo del especialista en Medicina General Integral. *Journal Médica*20 (6), 320-350. Retrieved from http://bvs.sld.cu/revistas/rhab/articulos/articulo_alemany.html
- Amilburu. M. (2014) Filosofía de la Educación. En Fernández Labastida, Francisco – Mercado, Juan Andrés (editores), *Philosophica: Enciclopedia filosófica on line*, URL: http://www.philosophica.info/archivo/2014/voces/filosofia_de_la_educacion/Filosofia_de_la_Educacion.html

- Arango, F. (1952). Plan de Estudios. Título IX. Medicina y demás facultades de curar. En Arango y Parreño, F., *Obras Completas, T.2*. La Habana: Taller Alfa.
- Barrabia, O. (2006). *La concepción del hombre nuevo en el pensamiento de Fidel Castro*. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas no publicada. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
- Blanco, A. (2003). *Filosofía de la Educación: selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Borroto, E. & Salas, R. (2012). *Momentos de la Educación Médica en la Revolución*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Borroto, E. & Salas, R. (2010). *Estudio del pensamiento de Fidel Castro Ruz sobre la Salud, la Medicina Familiar y la Educación Médica cubanas (1959 - 2006)*. Escuela Nacional de Salud Pública; 2003 [CD-ROM] Diplomado de Dirección en Salud I. La Habana: s.n
- Bredo, E. (2013). How can philosophy of education be both viable and good? *Educational Theory*, 52, (3), s.p. Retrieved from <http://www.scielo.br/pdf/jbchs/v20n7/a20v20n7.pdf>
- Buenavilla, R. (1995). José Martí, educador social. *Temas de introducción a la formación pedagógica*. (pp. 145-198). La Habana: Pueblo y Educación.
- Buenavilla, R. (2006). *Análisis y valoración del Mensaje educacional al Pueblo de Cuba de Armando Hart Dávalos (3ª ed.)*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Buenavilla, R. (2007). *Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos*. La Habana: Rimed. Retrieved from http://www.ped2007.rimed.cu/images/doc/cur_sos.pdf .
- Buenavilla, R. (s.f.^a). *Alternativas metodológicas para estudios históricos y de figuras representativas de la educación*. La Habana: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (s.f.^b). *Influencias educativas: factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo*. La Habana: Facultad de Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Educativos Enrique José Varona. Bunge MA, García J.L & Sempere J. (1981). *Teoría y Realidad*. Barcelona: Ariel; 89-107.
- Cañizares, O. & Sacasa, N. (2013). Reflexiones acerca de la didáctica de los valores ético-morales en la carrera de Medicina. *Revista Electrónica Educación Médica Superior*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_artt.
- Cárdenas, M. (2010). *El pensamiento sobre educación de Fidel Castro: guía de la práctica educativa cubana*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Cárdenas, C.Z. (2013). Vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz en la salud pública cubana. *Revista Médica Electrónica*, 35 (4), s.p. Retrieved from <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202013/vol4%202013/tema13.htm>.
- Carreño J. (2014). *Cuba y la ampliación de la cobertura sanitaria en los países del tercer mundo*. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública.

- Carreño, R. S. (2010). Medio siglo de educación médica superior revolucionaria (1959-2009). *Revista Electrónica Educación Médica Superior*, 35(4), s.p. Retrieved from <http://scielo.sld.cu/scielo.php?scrip>.
- Castro, F. (1959^a). *Discurso con motivo del día del becario 19 de octubre*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f211059e.html>.
- Castro, F. (1959^b). *Discurso en la Asamblea de la COA, celebrada en el Palacio de los Trabajadores 30 de marzo*. Instituto de Historia de Cuba. La Habana: Instituto de Historia de Cuba.
- Castro, F. (1959^c). *Discurso en la clausura del XXIV Consejo Nacional de la C.T.C. La Habana, 13 de septiembre*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f130959e.html>.
- Castro, F. (1959^d). *Discurso en la velada por el 88 Aniversario del Fusilamiento de los Estudiantes de Medicina*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f271159e.html>.
- Castro, F. (1959^e). *Intervención en el Parque Céspedes Santiago de Cuba 1 de enero*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f010159e.html>.
- Castro, F. (1960^a). *Discurso de clausura en el acto conmemorativo del XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba*. Retrieved from Cuba sí <http://www.Cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f150160e.html>.
- Castro, F. (1960^b). *Discurso pronunciado en la clausura del I Congreso Latinoamericano de Juventudes, en el estadio del Cerro*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f060860e.html>.

- Castro, F. (1961). *Carta personal del 18 de diciembre de 1953*. La Habana: Fondos Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.
- Castro, F. (1962). *Discurso en la apertura del Instituto de Ciencias Básicas y Pre clínicas Victoria de Girón en Marianao*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f171062e.html>.
- Castro, F. (1964 ^a). *Discurso en el acto de graduación de 250 médicos*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f100964e.html>.
- Castro, F. (1964 ^b). *Discurso en la clausura del X Congreso Médico y Estomatológico Nacional*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1963/esp/f240263e.html>.
- Castro, F. (1965). *Discurso en la graduación de 400 médicos y 26 estomatólogos*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1965/esp/f141165e.html>.
- Castro, F. (1966). *Discurso en el acto de clausura del XI Congreso médico y VII estomatológico*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f260266e.html>.
- Castro, F. (1969). *Discurso en la inauguración del policlínico del valle del Perú, en Jaruco, el 8 de enero*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f080169e.html>.
- Castro, F. (1975 ^a). *Clausura del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba [citado 10 Oct 2006]*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>.

- Castro, F. (1975^b). *Informe Central al 1er Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Castro, F. (1975^c). *La Educación en Revolución*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Castro, R. (1978). *Discurso en el acto de inicio de curso escolar 1978-1979, efectuado en la inauguración del Instituto Politécnico de la Salud de la provincia de Camagüey*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1978/esp/f040978e.html>.
- Castro, F. (1979). *Acto de inauguración del Hospital Clínico Quirúrgico de Cienfuegos*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1979/esp/f230379e.html>.
- Castro, F. (1980). *Informe Central al 2do Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Política.
- Castro, F. (1981). *Clausura del V Congreso del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud*. Camagüey. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1981/esp/f091281e.html>.
- Castro, F. (1982^a). *Reunión donde se definió el trabajo para constituir el I Contingente del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay*. Retrieved from Cuba sí. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1982/esp/f031282e.html>.
- Castro, F. (1982^b). *Discurso en el Claustro Extraordinario de Profesores del Instituto Superior de Ciencias médicas de la Habana*. Retrieved from Cuba sí. <http://www.sld.cu/sitios/dne/>).

- Castro, F. (1982^c). *Inauguración del Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1982/esp/f031282e.html>.
- Castro, F. (1882^d). *Discurso pronunciado en el acto de Constitución del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay*. La Habana: Política.
- Castro, F. (1983). *Claustro Nacional de Ciencias Médicas*. Retrieved from Cuba sí <http://www.sld.cu/sitios/dne/>.
- Castro, F. (1984^a). *Clausura del Encuentro Nacional de Estudiantes de Ciencias Médicas en Palacio de las Convenciones*. Retrieved from Cuba sí Retrieved from <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1984/esp/f050584e.html>.
- Castro, F. (1984^b). *Discurso pronunciado en la sesión de apertura de los Congresos de Pediatría Cuba/ 84, Teatro Karl Marx*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1984/esp/f111184e.html>.
- Castro, F. (1987^a). *Discurso pronunciado en el acto de inauguración del Hospital Julio Trigo, Arroyo Naranjo*. Retrieved from Cuba sí. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f050987e.html>
- Castro, F. (1987^b). Discurso pronunciado en la clausura de la sesión diferida del III Congreso del Partido Comunista de Cuba 1986. *Cuba Socialista*20 (7), 13-18.
- Castro, F. (1988). *Versión de las palabras de Fidel Castro en el acto de graduación de los primeros egresados del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay*. La Habana: Ciencias Sociales.

- Castro, F. (1990). *Discurso pronunciado en la tercera graduación del Contingente del Instituto de Ciencias Médicas de La Habana*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f270890e.html>.
- Castro, F. (1994). *Discurso pronunciado en la entrega oficial de la edificación del Centro de Inmunología Molecular*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1994/esp/f051294e.html>.
- Castro, F. (1997^a). *Clausura del Congreso Pedagogía 97 Palacio de las Convenciones*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f070297e.html>.
- Castro, F. (1997^b). *Clausura del VI Seminario Internacional de Atención Primaria*. Retrieved from Cuba sí <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1997/esp/f70297e.html>.
- Castro, F. (2000). *La historia me absolverá*. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, Oficina del Programa Martiano.
- Castro, F. (2005). *Discurso pronunciado en el acto de constitución del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve y graduación nacional de estudiantes de medicina*. Retrieved from Cuba sí www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f190905e.html.
- Castro, V.A. (1838) “*Constituciones médicas o enfermedades recientes en los meses de enero, febrero, marzo y abril de 1938*” *La Habana: Revista La cartera cubana*. Sección Primera: Ciencias.

- Chacón, N. (2006). *La formación de valores morales. Propuesta metodológica y experiencias concretas*. La Habana: Centro de Estudios Educativos, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Chacón, N. (2007). *El pensamiento ético de Fidel Castro*. Evento Internacional de Pedagogía, La Habana.
- Chávez, J. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. A. (1996). *La filosofía de la educación como disciplina actual del conocimiento teórico y como una importante tradición del pensamiento pedagógico*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. A. (2006). *Introducción a la Filosofía de la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. A. (2009). *Principales corrientes y tendencias en la Pedagogía y la Didáctica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, J. A., Fundora, R., & Pérez, L. (2011). *Filosofía de la educación para maestros*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Comisión Nacional de Carrera Medicina. *Plan de Estudio de Medicina. Resultado del perfeccionamiento curricular realizado. Informe Ejecutivo*. (2010). La Habana: Universidad de Ciencias Médicas de La Habana.
- Delgado, C. (2002). *La filosofía del marxismo ante la revolución del saber contemporáneo*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Delgado, G. (2009). *Historia de la Enseñanza Superior de la Medicina en Cuba (1726-1900)*. Cuadernos de Historia de la Salud Pública No. 75. *Revista Electrónica Educación Médica Superior*, 75), 243-342. Retrieved 11/10/2019

from http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0045-91782009000200006&lng=es&nrm=iso

Delgado, W. (2012). La reforma de la enseñanza superior de 1962 en Cuba y su carácter fundacional en Ciencias Médicas. *Revista Electrónica Educación Médica Superior*, 12(4), 243-342.

Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-214120120003.

Dirección Nacional de Registros Médicos y Estadísticas de Salud del Ministerio de Salud Pública de Cuba. (2011). *Estadísticas de Salud*. Retrieved from <http://www.sld.cu/sitios/dne/>.

Díaz, A. (2000). *Articulaciones entre filosofía y educación*. México: Garriga.

Diccionario de la lengua española RAE. (2005). Espasa-Calpe. <http://www.rae.es/search/node/definici%C3%B3n>

Domínguez, H. (2005). *Sistema de principios para la renovación curricular de la carrera de medicina*. La Habana: Ciencias Sociales.

Duquesne, A. (2011). *Componentes de la gestión del conocimiento en el nuevo programa de formación de médicos*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-8592011000100006&nrm=iso.

Echeverría, I. (2001) *La oratoria de Fidel Castro acerca de temas históricos: Un modelo pedagógico*. Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela, Santa Clara.

Engels, F. (1975). *Anti Duhring*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Engels, F. (1973) Introducción a la dialéctica de la naturaleza. En *Carlos Marx - Federico Engels, Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Progreso.
- Engels, F. (1974). Discurso ante la tumba de Marx. En: Marx, C.;
Obras Escogidas. Moscú, Editorial Progreso, 1974, tomo 3, p.
171/ 17-3-1883
- Escuela Nacional de Salud. (2012). *El pensamiento de Fidel en la Salud y la Medicina Familiar Cubana*. Retrieved from http://www.bvs.sld.cu/libros_texto/direccion_salud/primera_parte.pdf.
- Fernández, J. (1999). *Educación Médica Superior: realidades y perspectivas a las puertas del nuevo milenio*. Material de estudio de la Maestría de Educación Médica [CD- ROM]. La Habana: s.n.
- Fernández, J. A. (2006). *El Diálogo Ético en la ofensiva por la excelencia. Cuba Salud Pública*. Retrieved from http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol32_4_06/spu05406.htm.
- Fernández, R. (2000). *La autoeducación y su proyección en las FAR a partir de las ideas de Fidel Castro*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas no publicada, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
- Ferrater, M. (1941). *Diccionario de Filosofía*. Atlante. México DF.
- Fronzizi, R. (1989). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: Fondo de la cultura económica Atlante.
- Fuentes, E. (2011). *Pensamiento de Fidel sobre la salud 1959-2007*. La Habana: Ciencias Sociales.

- Fuentes, E. (2012). *La formación del médico en Cuba durante la etapa colonial: evolución histórico-pedagógica*. Retrieved from Biblioteca
- Giacomante, O. (2009). *Profesionalismo médico, su relación con la educación médica del siglo XXI. Educación médica permanente*. Retrieved from <http://sedici.unip.edu.ar/handle/10915/8517>.
- González, D. (1947). *Introducción a la Filosofía de la Educación*. La Habana: Cultural, S.A.
- Guerra, D. (2007). *Fidel Castro y la historia como ciencia (2)*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Gutiérrez, P. (2006). *La humanización de la medicina. Educación médica*. Retrieved from http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132006000600014&lng=es
- Hart, A. (1960). *Mensaje Educativo al pueblo de Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Horruitiner, P. (2007). *El proceso de formación. Sus características. Pedagogía Universitaria*. Retrieved from <http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/base-de-datos/2007-vol.-xii-no.-4/el-proceso-de-formacion.-sus-c>.
- Ilizástigui, F. (1971). De la incoordinación a la integración de los estudios médicos. En *Salud, Medicina y Educación Médica* (pp. 373-409). La Habana: *Revista de Educación Médica Salud*, 5(1-2), 51-5.
- Ilizástigui, F. (1979). *Fundamentos de la formación teórico-práctica del médico general*. La Habana: *Revista de Educación Médica Salud*, 3(1-2), 12-3.

- Ilizástigui, F. (1984). *La formación del médico cubano para el próximo decenio*. La Habana: *Revista de Educación Médica Salud*, 12(1-2), 51-9.
- Ilizástigui, F. (1985 ^a). Factores que convulsionan la educación médica. En *Salud, Medicina y Educación Médica* (pp. 291-349). La Habana: *Revista de Educación Médica Salud*, 6 (2-4), 50-5.
- Ilizástigui, F. (1985 ^b). La práctica médico bajo el impacto de las especialidades. En *Salud, Medicina y Educación Médica* (pp.119- 71). La Habana: *Revista de Educación Médica Salud*, 11 (1-2), 10-5.
- Ilizástigui, F. (1993 ^a). Educación en el trabajo como principio rector de la educación médica cubana. En *Taller nacional Integración de la Universidad Médica a la organización de salud*. La Habana: (s.n).
- Ilizástigui, F. (1993 ^b). La formación del Médico General Básico en Cuba. *Revista de Educación Médica Salud*, 27(2), 181-205.
- Ilizástigui, F. (1995). Discurso pronunciado en el acto de entrega de los diplomas de la dignidad universitaria. *Revista de Educación Médica en Salud*, 9(1-2), 50-5.
- Izquierdo, H. (2015). *La enseñanza de la terapéutica en Cuba. 1728-1900*. Sociedad Cubana de Farmacología. Retrieved from <http://www.scf.sld.cu/index.htm>.
- Jara, O. (2003). Sistematizar experiencias. Asociación de Pedagogos de Cuba.
- Kilpatric, W. (1952). *Filosofía de la Educación*. Buenos Aires: (s.n.).
- Larroyo, F. (2005). *Sistema de la filosofía de la educación*. México: Garriga

- Lemus, E. R. (2013). *Sobre la base teórica de la especialidad de Medicina General Integral y del médico de la familia en Cuba*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000400009.
- Lenin, V.I. (1976^a). *Materialismo y empiriocriticismo*. Moscú: Progreso.
- Lenin, V.I. (1976^b): *Obras completas*. T.21 Moscú: Progreso.
- Limia, M. (s.f.). La concepción de los derechos humanos en el pensamiento de Fidel Castro. *Cuba Socialista*. Retrieved from <http://biblioteca.filosofia.cu/php/export.php?format=htm&id=76>.
- López, J. (2012). Las categorías fundamentales de la pedagogía como ciencia y sus relaciones mutuas. En *Pedagogía* (pp. 21-26). La Habana: Pueblo y Educación.
- Lorenzo, E. G. (2010). *Reflexiones del Compañero Fidel: material para la preparación política-ideológica en Medicina*. Retrieved from Cuba sí: <http://obrasaudiovisuales.sld.cu/index.php?P=FullRecord&ID=463>
- Márquez, M. (2013). *Escenarios epistémicos en la formación del espíritu científico en salud: una antología*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1965). *Obras Completas*. T.8. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1991). *Obras Completas*. T.8. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1991). *Obras Completas*. T.6. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martínez, M. (1995). *La filosofía de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Martínez, M. (2003). Naturaleza y principios de la Filosofía de la Educación. Una reflexión. En *Filosofía de la Educación. Selección de lecturas* (pp. 5-6). La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez, M. (2004). *La Filosofía de la Educación en José Martí. Principios. Direcciones. Vigencia*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez, S. (2003). *Cuba más allá de sus sueños*. La Habana: José Martí.
- Marx, C. (1973). Tesis sobre Feurbach. En *Carlos Marx - Federico Engels, Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (1973) Prólogo a su Contribución a la crítica de la economía política. En *Carlos Marx - Federico Engels, Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (1973) Marx a Joseph Weydemeyer. En *Carlos Marx - Federico Engels, Obras Escogidas en tres tomos*. Moscú: Progreso.
- Marx, C. (2001) Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. <https://www.marxists.org/espanol/me/1840s/manuscritos/man1.html>.
- Mejías, Y. (2010). Cuba y la cooperación solidaria en la formación de médicos del mundo. *Revista de Educación Médica Superior*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412010000100009.
- Ministerio de Salud Pública (1998). *Reglamento especial de los estudiantes que integran el destacamento de ciencias médicas. Resolución Ministerial 143*. La Habana: Ciencias Sociales.

- Ministerio de Salud Pública (2011). *Dirección Nacional de Estadística. Anuario estadístico de salud*. Retrieved from <http://www.sld.cu/servicios/estadisticas/>
- Ministerio de Salud Pública (2013). *Modelo del profesional para la formación de médicos. Plan de Estudio "D". Comisión Nacional de Carrera de Medicina*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ministerio de Salud Pública (2014). *Informe de Balance Académico Curso 2013-2014*. La Habana: Author.
- Miralles, E. (2015). *Cronología de los mapas curriculares en la carrera de Medicina. Educación Médica Superior*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412015000100010&lng=es.
- Miranda, O.L. (2001). *Filosofía y Pedagogía una visión actual*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Miranda, O.L. (2005). *La filosofía de la educación después del triunfo de la revolución*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Miranda, O.L. (2001). Filosofía-Pedagogía una visión actual. *Revista Educación* 2(102) 33-45.
- Moore, T. W. (1987). *Introducción a la Filosofía de la Educación*. México, D. F: Trillas.
- Monal. I. (2003). El humanismo historicista de Marx. ¿Es Marx un pensador humanista? En Evento científico: El marxismo y la crisis del pensamiento neoliberal. La Habana 2003.

- Moquete, J. (2001). *Filosofía de la Educación*. República Dominicana: En formato digital.
- Moreno, U. (2011). *Memorias de una generación de médicos*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Morera, B. H. (2009). *Fidel Castro, actor social fundamental de la más humana de las obras: La Salud Cubana*. Retrieved from http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942009000200020&lng=es.
- Padilla, Y. (2008). *La Filosofía de la educación en el pensamiento de Fidel Castro*. Tesis doctoral en Ciencias de la Educación no publicada, Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Villa Clara.
- Partido Comunista de Cuba (1975). *Tesis sobre Política Educativa del I Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Partido Comunista de Cuba (1976). *Primer Congreso. Tesis y Resoluciones*. La Habana: Política.
- Partido Comunista de Cuba (1980). *Segundo Congreso. Política Educativa: Tesis y Resoluciones*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Partido Comunista de Cuba (2005). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Ediciones Pontón Caribe, S.A.
- Partido Comunista de Cuba. (2014). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. Retrieved from <http://www.juventudrebelde.cu/file/pdf/suplementos/lineamientos-politica-partido-cuba.pdf>.

- Prego, C. (2010). *Apropiación estética del contenido de la profesión en la formación estética de los médicos*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412010000400011.
- Pulpeiro, R. (1996). *Las concepciones de Fidel Castro y la educación Avanzada*. Tesis de maestría en Ciencias de la Educación no publicada, Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
- Quintana, J. (1999). La naturaleza y esencia social del hombre Correlación de lo biológica y lo social. En *Filosofía y salud*. La Habana: Colección Cuba.
- Quintana, R. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rivero, O. (2014). *Pensamiento filosófico educacional de Fidel Castro Ruz. Ciencias Pedagógicas*. Retrieved from http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=135:pens.
- Rivero, O. (2014^a). Características de las tendencias en la formación del profesional médico en Cuba. *Revista de Educación médica*. Retrieved from <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/issue/view/27/showToc>
- Rivero, O. (2014^b). *La filosofía de la educación en Cuba en el siglo XIX. Revista cubana de Filosofía*. Retrieved from <http://revista.filosofia.cu/filosofando.php?id=622>.
- Rivero, O. (2016^c). *Referentes históricos que sirven de sustento al pensamiento de Fidel Castro Ruz en la formación de médicos en Cuba* 123

hasta 1959. Retrieved from
[http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php?option=com_content
&view=category&id=43&Itemid=174](http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=category&id=43&Itemid=174)

Rodríguez, C. (2013). *La concepción filosófica y política de Fidel Castro Ruz acerca del desarrollo cultural del pueblo como sujeto político revolucionario*. Tesis de Doctorado en Ciencias Filosóficas no publicada, Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba, La Habana.

Rodríguez, H. (2012). *La relación médico-paciente. Cubana de Salud Pública*. Retrieved from http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol32_4_06/spu07406.htm.

Rodríguez, J. (2016). Historia de la educación médica en Cuba. Artículo de revisión. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río* Retrieved from <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/42>.

Rodríguez, N. (2006). José Martí, las ciencias médicas y los médicos. *Revista Médica Superior*. Retrieved from http://www.ltu.sld.cu/revista/index_files/articles/.htm.

Romero, J. (2014) *Contribución de la obra pedagógica de la doctora Rosa María Angulo Díaz- Canel a la enseñanza de la Biología en Cuba entre 1954 a 1983. Tesis doctoral en Ciencias de la Educación no publicada. La Habana.*

Ruiz, J.R. (2014). *La salud pública revolucionaria cubana (1959–2009)* Tesis de licenciatura no publicada. Universidad de Ciencias Médicas Serafín Ruiz de Zárate, Villa Clara.

- Salas, R. S. (2012). *La educación médica cubana. Su estado actual*. La Habana: Revista Docencia Universitaria.
- Salas, R. S. (2013). El currículo de formación de especialistas médicos basado en competencias laborales. *Revista Educación superior*. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-2141201300.
- Salas, R.S. (2014). *Educación Médica Contemporánea. Retos, Procesos y Metodologías*. Bucaramanga, Colombia: Imprenta Universidad de Santander-UNDES.
- Salas, R.S. (2016). *La formación y el desarrollo profesoral. Modelo Formativo del Médico Cubano. Bases teóricas y metodológicas*. La Habana: Revista Docencia Universitaria.
- Santos, O. (2006). *La Filosofía de la Educación en Cuba después del triunfo de la Revolución*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Socarrás, S. (2014). *Estrategia metodológica para el trabajo educativo del profesor guía en la carrera de medicina*. Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas no publicada, Universidad de Ciencias Médicas, Camagüey. Retrieved from <http://tesis.repo.sld.cu/731/>.
- Suárez, J. (2009). *Apuntes del pensamiento de Fidel Castro sobre la Salud Pública en América Latina*. Retrieved from http://www.ltu.sld.cu/revista/index_files/articles/2009/esp-09/esp09_0.html.
- Teja, J. (2004). La reforma universitaria de 1962 en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Habana. *Revista Educación Médica* 189

Educación

Superior.

Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-1412004000300008&nrm=iso.

Toledo, J. (2010). *El pensamiento preventivista en José Martí. Médica de Educación Superior.* Retrieved from http://bvs.sld.cu/revistas/hie/vol43_1_05/hie08105.htm.

Universidad de la Habana (2012). *La Reforma Universitaria de 1962: Medio siglo de impacto en la Educación Superior Cubana.* La Habana: Félix Varela.

Varona, E. J. (1918). Discurso leído en la apertura del curso escolar 1903-1904", en la Universidad de la Habana. En *Por Cuba.* La Habana: Ciencias Sociales.

Varona, E. J. (1959). La reforma de enseñanza superior. En *Universidad de la Habana. Crítica y reforma universitaria* (pp.28-32). La Habana: Pueblo y Educación.

Varona, E. J. (2003). Balance social. En *Selección de Lecturas, Filosofía de la Educación.* La Habana: Pueblo y Educación.

Vecino, F. (2012). *Algunas tendencias en el desarrollo de la educación superior en Cuba.* La Habana: Pueblo Educación.

Vela, J. (2015). *Sí hubo graduados de medicina en Cuba en 1960. Revista Cubana Salud Pública.* Retrieved from http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662015000200015&lng=es

Vela, J. (2016). *Formación de médicos para los servicios de salud en Cuba*.

ANEXO 1

Tesis doctoral en Ciencias de la salud no publicada, Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana.

Vicedo, A.G. (2011). Abraham Flexner y la Educación Médica, a cien años de distancia. *Revista de Educación médica*. Retrieved from <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/issue/view/27/showTOC>.

Villalpando, J. (1992). *Filosofía de la Educación*. México: Atlante.

Vitier, M. (1970). *Las Ideas y la Filosofía en Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.

Vela, J. (2016). *Formación de médicos para los servicios de salud en Cuba.*

ANEXO 1

CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN DE MÉDICOS EN CUBA DESDE SU SURGIMIENTO HASTA 1959

1. La existencia de una tradición en la formación de médicos que se inicia en el siglo XVIII.
2. Cambios frecuentes de planes de estudios en correspondencia al momento histórico en que aparecen.
3. Vinculación del estudiantado de medicina a la lucha independentista iniciada en 1868.
4. Existencia de posiciones materialistas en la enseñanza de la medicina en la segunda mitad del siglo XIX fruto de los avances de la ciencia.
5. Presencia en José Martí de comentarios relacionados con las Ciencias Médicas que de hecho lo convierte en divulgador y promotor de reglas de higiene y de aspectos de la ciencia que contribuyen a la salud de sus lectores y de la sociedad en general.
6. Prevalencia en la enseñanza de la medicina durante los siglos XVIII y XIX de los métodos inductivo, científicista, formal, verbalista, memorista y divorciada sustancialmente de la práctica, dirigida a resultados y no al proceso de construcción del conocimiento.
7. Influencia de tendencias pedagógicas durante la primera mitad del siglo XX en la enseñanza de la medicina y la existencia durante el siglo XX de la

enseñanza de la medicina privada y elitista marcada por el cientificismo y el

ANEXO 2

pragmatismo.

enseñanza de la medicina privada y elitista marcada por el cientificismo y el

ANEXO 2

BASE LEGAL QUE SUSTENTAN LA FORMACIÓN DE MÉDICOS EN CUBA

1. Ley No. 607, entra en vigor el 21 de octubre de 1959, establece el funcionamiento de la carrera sanitarista y se reactiva la Escuela Sanitaria en el antiguo local del Instituto Finlay.
2. Ley No. 723, entra en vigor el 22 de enero de 1960, instituye el Servicio Médico Rural.
3. Ley No. 959, entra en vigor el 1 de agosto de 1961, señala al Ministerio de Salud Pública como rector de todas las actividades del país relacionadas con la esfera, incluidas las unidades privadas y mutualistas.
4. Ley No. 41 de la Salud Pública del 13 de julio de 1983.
5. Ley No. 1323 del 30 de noviembre de 1976 de la Organización de la Administración Central del Estado.
6. Ley No. 1306 del 28 de julio de 1976, que creó el Ministerio de Educación Superior (MES), organismo rector de esta actividad.
7. Ley No. 1307 del 29 de julio de 1976, que establece la estructura, especialidades y especializaciones para la educación superior; la Ley No. 41 de la Salud Pública del 13 de julio de 1983.
8. Ley No. 1323 del 30 de noviembre de 1976 de la Organización de la Administración Central del Estado.
9. Ley No. 41, del 13 de julio de 1983 de la Salud Pública.

10. Ley 1307 del 29 de julio de 1976 la Facultad de Ciencias Médicas de la

ANEXO 3

Universidad de La Habana, se convirtió en un centro de educación superior, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, y se adscribe al MINSAP.

11. Ley No. 1323 del 30 de noviembre de 1976 de la Organización de la Administración Central del Estado.

12. El 6 de junio de 1982 se firma la Resolución Conjunta de los ministros de Salud Pública y de Educación Superior que estableció las “Normas del trabajo docente y metodológico de las carreras de la educación médica superior” y orientó las actividades docentes y metodológicas a realizar por los profesores en todas las instituciones docentes-asistenciales del MINSAP.

13. Acuerdo # 6591 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros del 2 de febrero del 2009 transformó en Universidad el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.

10. Ley 1307 del 29 de julio de 1976 la Facultad de Ciencias Médicas de la

ANEXO 3

GASTOS DE PRESUPUESTO DEL ESTADO POR HABITANTES EN LA SALUD DE 1959 A 1982.

Año	Ejecución del presupuesto	Gasto por habitantes
1959	25 690 200	3.72
1960	51 279 900	7.30
1965	148 878 200	19.07
1970	216 443 200	25.25
1971	224 489 300	25.89
1972	232 535 600	26.33
1973	240 582 100	26.72
1974	281 313 200	30.73
1975	304 154 500	32.73
1976	323 783 700	34.19
1977	322 107 300	33.58
1978	390 827 800	40.32
1979	409 255 600	41.87
1980	440 174 800	45.01
1981	558 931 100	57.29
1982	594 691 500	60.60

Fuente: Anuario Estadístico de salud. 1959-1982

ANEXO 4

GRADUADOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR SEGÚN ESPECIALIDAD, 1959-1982

Años	Med.	Estom.	Enf.	Tec.	Total
1959	728	61	-	-	789
1960	-	56	-	-	56
1961	335	42	-	-	377
1962	434	20	-	-	454
1963	334	48	-	-	382
1964	312	29	-	-	341
1965	395	115	-	-	510
1966	380	-	-	-	380
1967	433	141	-	-	574
1968	616	20	-	-	636
1969	940	145	-	-	1085
1970	700	101	-	-	801
1971	432	173	-	-	605
1972	853	333	-	-	1186
1973	951	260	-	-	1211
1974	1269	300	-	-	1569
1975	1361	294	-	-	1655

1976	1477	142	-	-	1619
1977	1105	241	-	-	1346
1978	579	250	-	-	829
1979	683	193	-	-	876
1980	764	218	10	-	992
1981	1012	441	32	-	1485
1982	1087	3	48	-	1138

Fuente: Anuario Estadístico de salud. 1959-1982